

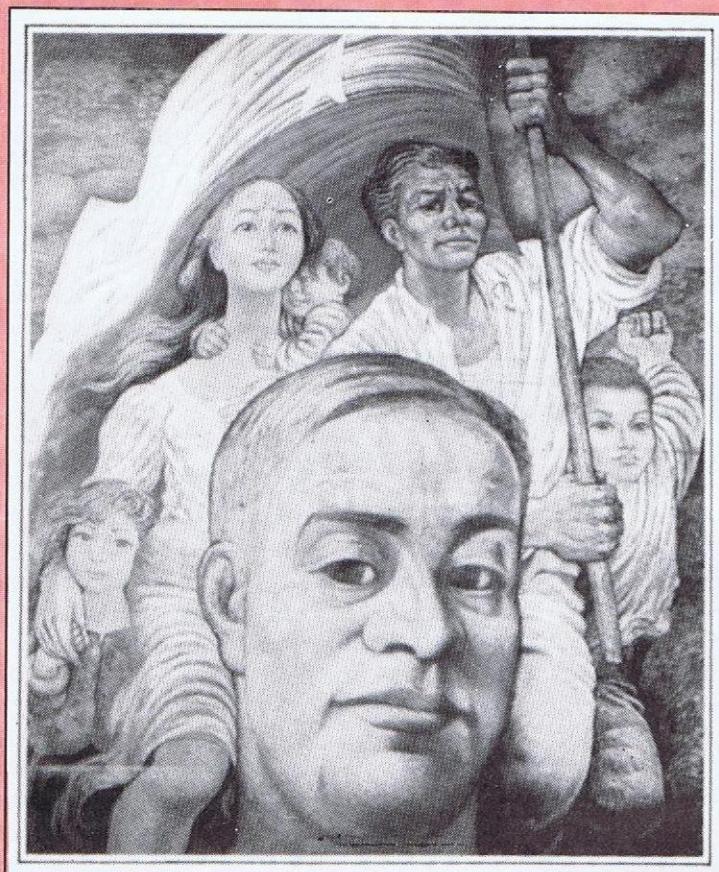
ESTE  
EJEMPLAR  
SE VENDE  
EN LAS CALLES

# EL SIGLO

*Internacional*

FUNDADO EL 31 DE AGOSTO DE 1940

Marzo 1989  
Escandinavia 10.- Kr.  
Resto Europa 1 U\$.



SEPARATA  
Declaración de la Comisión Política del  
Partido Comunista de Chile

- **LEGALIZACION DE *EL SIGLO*:**  
El pueblo lo pide, Ambrosio Rodríguez se opone.

---

- **MANUEL BUSTOS SE PRONUNCIA:**  
Huelga general es la tarea.

---

- **PARTIDO COMUNISTA:**  
Adelante con el XV Congreso.



**OTRA DE «LA SEGUNDA»**

Como «una caricatura» calificó el dirigente campesino José Oróztica, el reportaje a tres páginas que publicó La Segunda el día 10 de febrero, sobre la realidad de los temporeros.

El diario llega incluso a afirmar que «cada vez hay

«Es una burla, una afrenta —dice— a los temporeros, que son, en realidad, cesantes del campo. Ellos van a trabajar a la fruta movidos por la desesperación económica, llevan a sus mujeres, a sus hijos, y es absolutamente falso eso del almuerzo, los baños, las bonificaciones... y lo de los paseos a la playa es una burla tragi-cómica. La verdad es que trabajan por el jornal, no tienen donde asearse ni donde dormir, llevan sus frazadas y no son pocos los que duermen en pleno campo, comen lo que pueden, una marraqueta con tomate o con ají y eso es todo... Y La Segunda, si es cierto que fue a terreno, ¿no comprobó esto que digo? ¿No escuchó las quejas de las mujeres que se les obliga a trabajar en lugares recién fumigados? ¿No supo de los casos de envenenamiento? ¿No supo nada del Pliego de los Temporeros, donde piden un salario de 1.800 pesos al día, donde piden baños, seguridad, implementos de trabajo? ¿No supo de los paros y huelgas?

Además, añadió el dirigente campesino, La Segunda

no se percató de que los grandes empresarios de la fruta se embolsillan 160 mil pesos al día por cada trabajador, ¡por cada trabajador! Y los temporeros suman más de

medio millón de personas, a las que se les paga entre 600 y 900 pesos al día... Si es cosa de hacer el cálculo nomás, y darse cuenta del tremendo negociado.

**SUCEDIO EN EL BARROS LUCO**

*Aunque Ud. no lo crea, fue así... Los trabajadores del Hospital Barros Luco, junto con su último sueldo, recibieron una circular firmada por el director del Servicio del Salud Metropolitano Sur Oriente, Pedro Escudero, quien se jacta de ser «Delegado de Gobierno».*

*La circular del señor Escudero es para «sermonear» a los trabajadores del hospital que se atrevieron a enviar una carta al mismísimo Ministro de Salud, para denunciar el alto grado de corrupción administrativa al interior del Barros Luco, citando casos concretos, con nombres y apellidos. Textualmente le dicen: «Cree-mos que los jefes deben ser honorables, justos e imparciales con sus subalternos, por eso los funcionarios del hospital B.L.T. esperamos*

*respuesta a nuestra carta con hechos. No tenemos forma de llegar a Ud., y es más, si alguien sabe de nuestra carta, en cosa de minutos esta mafia nos atacará».*

*Obviamente, el ministro no respondió la carta, pero sí alertó al «Delegado de Gobierno», quien se preocupó rápidamente del asunto: comenzó una verdadera razzia.*

*Curiosamente, Escudero, en la circular que entregó a los trabajadores junto con sus sueldos, incluyó también la carta enviada al Ministro, con lo cual absolutamente todos los funcionarios se dieron por enterados, y fue tema de conversación y risitas en pasillos, casino, mientras marcaban tarjeta, y hasta los pacientes se enteraron y saludaron la acción.*

un mayor número de temporeros contratados»; por lo general —dice textualmente— éstos cuentan con diversos beneficios. Aparte del obligatorio contrato, disponen de almuerzo gratis, baños y duchas, bonificaciones, paseos a la playa y movilización hacia y desde el trabajo...

El dirigente de la Confederación «El Surco» señala:

**SUMARIO**

- 2 Sucesos.
- 3 Editorial.
- 4-5 Opiniones: Volodia Teitelboim.
- 6-7 Como va el XV Congreso.
- 8-9 Comunistas ejemplares: Galvarino Arqueros.
- 10-11 Crónica: La constitución de Pinochet deja el campo minado.
- 12-15 Entrevista: Manuel Bustos.
- 16-17 El pueblo lo pide, Ambrosio se opone.
- 18 Economía.
- 19 Derechos Humanos
- 20-21 Pueblo paraguayo en las calles.
- 22-23 Entrevista a académico soviético.
- 24 8 de marzo.



Manuel Bustos: hacia el Paro Nacional

Se hace imprescindible alcanzar la unidad de acción de la oposición, para enfrentar los procesos electorales de diciembre próximo.

Sólo esa unidad permitirá vencer a la dictadura nuevamente en las urnas, y dar un nuevo paso hacia su derrota definitiva.

Condición para esa unidad es, en palabras de la última declaración de la Comisión Política del Partido Comunista, el «poner fin a las tendencias exclusionistas, las pretensiones hegemónicas y las querellas intestinas». Los Comunistas se pronuncian decididamente en dicha declaración, «por un candidato presidencial único y de consenso de las fuerzas

opositoras» y plantean su disposición por conformar «listas unitarias para asegurar una mayoría democrática en el parlamento que facilite el tránsito a una democracia efectiva»; si esto último no sucede, se expresa la necesidad «que las fuerzas de izquierda conformen una

lista lo más amplia posible». Condición imprescindible para todo lo anterior es la presencia activa y multitudinaria de las masas luchando por sus reivindicaciones. Esa lucha debe unirse estrechamente a la lucha política por conquistar la Democracia. Unir lo reivindicativo y lo político potencia la fuerza opositora, construye la unidad derrotando la exclusión y los afanes hegemónicos, y debilita a la dictadura en sus propósitos de perpetuación.

El programa de los demócratas debe expresar nítidamente esta fusión de lo reivindicativo con lo político. Los comunistas plantean esta perspectiva: los derechos humanos y el rechazo a la impunidad, la atención preferente a los derechos económicos y sociales de los trabajadores y del pueblo en general, la devolución de la soberanía al pueblo, los necesarios cambios en las FF.AA. que erradiquen de sus concepciones y práctica la mal llamada Doctrina de Seguridad Nacional, son ejemplos de cuestiones básicas que deberá incluir el futuro programa opositor, afirman en su declaración.

La lucha por erradicar el fascismo, y alcanzar una democracia sólida y estable, exige combinar acertadamente la lucha dentro de la institucionalidad, con el esfuerzo por cambiarla radicalmente abriendo paso a estructuras democráticas de poder.

Dicha combinación supone movilizarse desde ya por alcanzar espacios democráticos cada vez más amplios en todos los niveles, sectores y áreas de la actividad nacional: democratizar las juntas de vecinos y los centros de madres, establecer poderes comunales de hecho, organismos de conducción comunales, paralelos a los alcaldes designados, poner fin de una vez a las relegaciones

de Bustos y Martínez, impedir la privatización de empresas del Estado y la confiscación de viviendas, son todas cuestiones de primer orden para alcanzar la fuerza que requiere la victoria democrática.

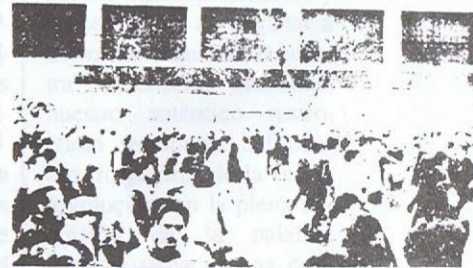
A este respecto, cabe hacer especial mención a la digna actitud de la Iglesia Católica, que a través del Obispo Sergio Valech, ha enfrentado desde sólidas posiciones éticas, a los mecanismos legales ilegítimos de la dictadura; la solidaridad con la Vicaría y la defensa de todas las víctimas de la represión, particularmente los presos políticos que han desarrollado una extensa huelga de hambre exigiendo mínimas condiciones humanas en su reclusión, son cuestiones de primera prioridad para todos los verdaderos demócratas. El Paro Nacional que prepara la Central Unitaria de Trabajadores, puede aunar los anhelos de la mayoría que quiere cambios desde ya y no acepta asistir pasivamente a la acción de una dictadura decadente que pre-

tende en su repliegue, dejar un verdadero «campo minado» al futuro régimen democrático. Del mismo modo, la actividad desplegada en torno al 8 y 11 de marzo expresan una decisión similar. La Declaración del Partido Comunista, ubica con exactitud el lugar que la lucha electoral ocupa en la movilización democrática y su necesaria relación con el conjunto de la lucha popular. Al respecto se afirma que «los comunistas concedemos a la lucha electoral toda su importancia. Sus resultados serán tanto más decisivos cuanto mejor se reflejen en ella los combates entre democracia y dictadura que se librarán en todos los terrenos para terminar no sólo con la permanencia de Pinochet, sino también con la institucionalidad fascista». Los caminos hacia la unidad están sembrados por la movilización de millones de chilenos y chilenas por sus reivindicaciones y por el establecimiento de un régimen democrático.

El compromiso de los Comunistas está en contribuir decididamente a la generación de ese régimen. A luchar con todas sus fuerzas para hacerlo posible, con toda su energía para perfeccionarlo, con todos los medios para defenderlo.

**LOS CAMINOS DE LA UNIDAD**

por la movilización de millones de chilenos por sus reivindicaciones y por el establecimiento de un régimen democrático.



**EL SIGLO**  
Internacional

Postal Giro Sweden Internacional  
S - 105 06 STOCKHOLM

Telex: 101 85 pgint s  
SWIFT: PGSI SE SS

Our account Nº 468 22 43-3



**Ultima parte de la intervención de Volodia Teitelboim en el III Encuentro de Partidos Comunistas de América del Sur, realizado en Montevideo, en el curso del año 1988, ver El Siglo N° 7677 y N° 7678 de Enero y Febrero respectivamente. Experiencia de los Partidos Comunistas y Reflexiones de Cambios en el Movimiento Internacional.**

## SOBRE DEFICITS Y PERSPECTIVAS

y otras fuerzas y partidos en diversas partes del mundo, como los movimientos pacifistas, ecológicos, las corrientes de avanzada, las masas creyentes.

Lo de las masas creyentes es esencial. El problema de la religión fue muy pobremente abordado en el pasado por el movimiento comunista, incluso en la URSS. También a mi juicio personal, mantuvo más allá de lo históricamente justo una situación derivada fuertemente de la revolución misma, frente a una iglesia ortodoxa, que era la iglesia oficial. En 1917 se desempeñó como una fuerza contrarrevolucionaria. Pero hace un mes en la URSS se celebró el milenario de la introducción del cristianismo en Rusia. Fue una ceremonia auténticamente religiosa, pero también polí-

ticamente acorde con los principios fundamentales del Estado Soviético y su lucha por la paz. En América Latina, lo sabemos, ¡qué fuerza inmensa representan los cristianos de base! Necesitamos el diálogo con ellos, el conoci-

miento recíproco, para lograr una cooperación en asuntos de vasta trascendencia, como, por ejemplo, la guerra nuclear, la carrera armamentista, la prohibición de las armas químicas, el respeto por el derecho a la autodeterminación de cada pueblo, el arreglo pacífico de los conflictos

regionales y de las crisis internacionales. En estos años, uno de los objetivos más trascendentales que se buscan es el arreglo pacífico de los conflictos regionales y de las crisis internacionales. Es un problema que concierne al Oriente Medio, a Afganistán, América Central.

El arco de la coincidencia puede extenderse. Escuchamos con mucho interés la intervención del compañero del Frente Sandinista. Es evidente que el Frente Sandinista ha tenido en lo internacional una conducta política diplomática notable. Por otra parte América Latina de hoy no es la de ayer. Un signo sobresaliente es el eco y la acogida de la memorable campaña emprendida por Fidel Castro para encontrar un punto de unión de todas las naciones de América Latina y Tercer Mundo, respecto de la deuda externa impagable en todo sentido.

Hay muchas otras banderas enarboladas tras el anhelo de lograr un nuevo orden económico mundial. Hay un amplísimo espectro de problemas que invitan a la cooperación, incluyendo



el desarrollo de una información objetiva. La información objetiva es un asunto crucial. El compañero del Perú decía recientemente que han suspendido la publicación del periódico Unidad, por el momento. Se trata de abrirlo tratando de ponerlo a tono con las necesidades, a mi juicio, espectaculares del desarrollo del Partido y del movimiento de izquierda en el Perú. Necesitamos desarrollar al máximo la capacidad de comunicación con las masas a través de los medios de información. El Partido uruguayo es un buen ejemplo de avance en ese terreno, con su diario, con sus revistas, con la radio, y también con la forma directa de expresarse. ¿Estamos todos a las alturas de las necesidades y posibilidades? Si no tenemos una voz que lleve nuestro pensamiento a las masas, sencillamente haremos reuniones a puerta cerrada, que no trascienden, y que, por lo tanto, no se transforman en fuerza colectiva. Estaríamos entonces convencidos a nosotros mismos, pero no llegamos a las masas.

Vivimos en una zona donde la discriminación contra los comunistas y las fuerzas revolucionarias adquiere en muchas partes caracteres bárbaros. Estamos muy interesados en agradecer la cooperación internacional, solidaria, de una gama muy amplia de fuerzas políticas. El espectro de la solidaridad con Chile es amplísimo. También la denuncia contra la violación de los derechos humanos es un tema muy sensible. Hay un caso dra-

mático, sobre el cual habrá que llamar mucho la atención. Estamos en deuda con el pueblo colombiano. Hemos escuchado sobrecoídos lo que nos ha contado ayer el compañero Gilberto Vera. A pesar de que formamos una sola familia, con 20 cuartos vecinos, estamos como si vivieramos en continentes distintos. El mundo está repleto de solicitudes y posibilidades de cooperación de diversas fuerzas, también en el campo cultural, en el universo de la ciencia, de la educación, del arte, por la causa también del entendimiento y del progreso por la paz. Vivimos la época de la revolución científico-técnica. La importancia de la energía intelectual, el valor de la inteligencia humana aplicada a todos los órdenes es decisivo. O nos insertamos en este campo o no seremos capaces de dar la respuesta justa y suficiente en un mundo que se está haciendo cada día más complejo.

Se habla de una nueva mentalidad. Este es un lema en la URSS. También nosotros necesitamos una nueva mentalidad. Creo que este fenómeno se hace extensivo al Movimiento Comunista Internacional. Sólo así podrá remover estancamientos, divorcios y lagunas. Tenemos que abrir paso a un proceso de renovación indispensable. Estamos frente a un magno desafío.

La Tercera Internacional condicionó la mentalidad de nuestros partidos. Tuvo un gran valor inicial cuando ayudó a crearlos, a forjar dirigentes comunistas, a definir principios revolucionarios importantísimos.

Después se convirtió, en gran parte, en un peso, en la medida que fue una agencia internacional estalinista. Aprendimos de ella cosas buenas y también malas. Las cosas buenas es que nuestros partidos se forjaron en la escuela del internacionalismo, del sacrificio y de la fraternidad revolucionaria. Enseñó a los militantes a ser los más esforzados defensores por los derechos de los pueblos, dotados de una alta moralidad política y generalmente ajenos a todo cálculo personal. Los comunistas se desarrollaron como personas de honestidad a toda prueba y fieles a la causa, incluso al precio de todos los sacrificios; de la vida, de las torturas y de las prisiones. Han sido los que han llamado con toda su voz a los explotados de la Tierra a ponerse de pie, los que siempre han convocado a las multitudes a luchar por sus derechos, por la justicia social, por el término de todos los abusos y expropiaciones. Han sido los más consecuentes en la lucha por una auténtica libertad y por una democracia que no puede concebirse sin el pueblo. Fueron los que iniciaron la lucha contra el fascismo en Europa y en todo el mundo. Hoy día su espíritu es el mismo en cuanto a la devoción, a la entrega y a la abnegación moral y espíritu de sacrificio. Pero hoy día nuestra mentalidad tiene que ser más libre y más rica. Debemos liberarnos de es-

tereotipos. No debe haber partidos olvidados. Quiero saludar en particular a los comunistas paraguayos, al compañero Maidana, prototipo de héroes silenciosos de muchos pueblos que ponen en alto los valores de la firmeza ideológica, profundamente concientes y se guían por la ley del pueblo, del pensamiento y la acción.

Profundicemos en el arte, en la ciencia de valernos por nosotros mismos, dando las respuestas que necesitan nuestros países, sin esperar que venga nadie a decirnos lo que tenemos que hacer. El compañero de Brasil decía ayer que la Perestroika y Gorbachov habían contribuido a bajar la tasa del anticomunismo en su país. Es así en el mundo, la tarea del anticomunismo bestial está de baja. Creo que debemos contribuir a que no se cotice en el mercado, sino por los más reaccionarios y no sea capaz de engañar a las masas. Asumamos nuestra auténtica identidad, nuestro auténtico rostro, como servidores del pueblo, forjadores de la futura revolución, en la plena extensión de la palabra. Nuestra tarea es una contribución a la liberación del pueblo y a la dignidad humana.

Debemos liberarnos de es-



**E**l XV Congreso de los comunistas chilenos ha despertado un gran interés en amplios sectores de la sociedad. Sus objetivos, su carácter democrático, la polémica interna, son objeto de análisis y punto de referencia.

«Si alguien pensó que este Congreso era una pura formalidad está muy equivocado» —comentó a *El Siglo*— Cristina, una joven delegada a un reciente Congreso Local. «Aquí se ha discutido de todo, agrega, desde la Política de Rebelión Popular hasta "la Perestroika", ¡ah! y la crítica ha sido a todos los niveles, empezando por el Local, el Regional y al Comité Central, ¡nadie se quedó afuera!».

Se ha redescubierto, según lo acotado a nuestro periódico, la riqueza de la participación y discusión masiva del Partido en torno a su quehacer; 19 años sin Congreso no les impidió a los comunistas mantener su tradicional unidad, pero llegado el momento de discutir han expresado sin tapujos y en ambiente de abierta polémica sus opiniones.

## UN DESAFIO DIFÍCIL

«No ha sido fácil organizar esta discusión», relató a *El Siglo*, Manuel, un dirigente de un Comité Local, que recientemente realizó su Congreso. «Las opiniones de cada uno valían y Ud. entenderá que seremos comunistas, pero no somos todos iguales, ni vemos las cosas con iguales ojos. ¡Ya quisiera yo, que todos esos señores que hablan de la "sociedad libre" o nos acu-

sandantidemocráticos, discutieran como nosotros lo estamos haciendo!».

*El Siglo* supo que en una gran cantidad de células las discusiones significaron 5 o más sesiones, de varias horas cada una; la mayoría de los militantes es primera vez que participa en un Congreso partidario, y lo extenso y relevante de los temas, hacía casi imposible abarcar el conjunto de las Tesis entregadas por el Comité Central. «Los temas de la polémica y los más discutidos han sido el

y, las responsabilidades políticas de sus aciertos y errores.

No menos importante ha sido la discusión en torno a las proposiciones de reforma de los estatutos; asuntos como la relación de las células con las organizaciones de masas, la estructura y funcionamiento del Partido, o los períodos máximos de reelección de las autoridades internas, han originado extensos debates en cada instancia.

«No todos funcionamos como reloj entre nosotros

# COMO VA EL XV CONGRESO

Gobierno Popular, la política militar y el trabajo sindical —nos cuenta Manuel—. Las causas de la derrota del 73, y la política de Rebelión Popular no pudieron, en su momento, analizarse en un evento como éste, y no todos pensamos igual».

En efecto, aunque la inmensa mayoría se ha planteado en acuerdo con las Tesis incorporadas en la Convocatoria y la Política de Rebelión Popular que las sustentas, ha sido ampliamente discutida su aplicación, algunos períodos específicos como el año 1986

—afirma Cristina— y muchas veces muy poco funciona como reloj. Es verdad, como se dice, que tenemos un gran Partido, pero cuanto falta hace que sea mucho mejor, que se supere, tanto problema de cuadros, de burocratismo, de sectarismo y tantos otros "ismos" que como fantasmas se hacen presente en nuestra organización».

## LA CRITICA Y LA AUTOCRITICA

El ambiente crítico según se informó a *El Siglo*, ha

sido el que ha prevalecido en la mayoría de las instancias; desde situaciones particulares hasta los errores gruesos de cada estructura, han debido afrontar el análisis realista, muchas veces polémico y acalorado de cada militante.

«Avanzar en nuestra propia renovación, es la gran tarea», nos dice Mario, otro delegado a un Congreso Local. A su juicio falta más énfasis en asumir plenamente los llamados de la Convocatoria al desarrollo del Partido en los nuevos tiempos de la Revolución Científica Técnica y del próximo siglo. «Nos pesa la clandestinidad —afirma— no salimos para afuera con la fuerza que se requiere en muchos lugares, y no nos damos cuenta que cualquier atraso en estos tiempos, puede ser fatal. Hay que pelear por nuestra legalidad, implantarla en la práctica, porque es un derecho conquistado por nuestro pueblo».

## DEMOCRACIA, MAYORIA Y MINORIAS

La imagen de un Partido gris, uniforme, en que cada militante es el simple reflejo de lo que dicen o no dicen los dirigentes, como trata de presentar al PC la prensa burguesa, se ha quebrado nuevamente con este CONGRESO.

Hay posiciones muy minoritarias, por cierto, pero que han existido, que proponen abandonar la política de Rebelión Popular; su importancia numérica es ínfima, no alcanzan al 0,5% de las Asambleas de células realizadas. Sin embargo, el

resto del 99,5% no piensa igual en todo.

Cientos de observaciones hechas a la Convocatoria así lo reflejan, votaciones reiteradas con mayorías y minorías en los Comités Locales están promoviendo hacia el Congreso Nacional las opiniones de la base; más aún cuando a éste llegarán, para conocimiento de sus delegados, las resoluciones de todos los congresos locales y regionales y de la mayoría de las células, como una forma de considerar en plenitud el conjunto de apreciaciones de los militantes.

La democracia comunista exige acatar en los próximos cuatro años las opiniones de la mayoría, y la autoridad del Comité Central, los Comités Regionales y los Comités Locales elegidos en el actual proceso.

La minoría se supedita a la mayoría, los organismos inferiores a los superiores, y todo el Partido, entre Congreso y Congreso, al Comité Central: ahí está la clave de la fuerza orgánica del Partido.

## LAS ELECCIONES DE DIRIGENTES

«La elección de dirigente, ha sido una gran experiencia —acota Manuel—. En todos estos años, por razones obvias, no pudimos elegirlos. Incluso algunos compañeros pensaban que la Dirección saliente proponía los nuevos, y después era cuestión de aplaudir y aprobarlos por unanimidad: ¡ha sido nada que ver! La verdad es que la campaña anti-comunista es tan fuerte, que hasta nosotros mismos

creemos a veces las mentiras que nos cuentan sobre el Partido».

Los métodos de elección han respetado plenamente la democracia, se informó a *El Siglo*. La presidencia de cada Asamblea (célula, local, regional, nacional) sobre la base de proposiciones de la dirección saliente y la estructura superior, cuando corresponda, entrega al Congreso una lista de militantes, candidatos a integrar la nueva Dirección; el número de esas proposiciones debe exceder en un 50% los cargos a ocupar; así por ejemplo, si los cargos son 6 se proponen 9; a esta lista la asamblea agrega los que estime conveniente, y luego se procede mediante votación secreta a elegir los nuevos dirigentes.

Hoy, progresivamente, se da un salto cualitativo en la conformación de los equipos de dirección.

«Estas direcciones serán más políticas —apunta Cristina—. No más esa famosa expresión que no se de donde salió, de ser simples "correos de transmisión" de lo que dice la estructura superior, sin considerar las particularidades, lo específico de cada realidad concreta. De allí nace lo que se menciona como "tareismo"; nos agobia la exigencia de asumir nuestras responsabilidades y tareas, pero no se trató sólo de hacer cosas, sino reflexionar, la mejor forma de hacerlas; muchas veces cuando un compañero plantea observaciones a un programa de trabajo se le dice que "está tirando pa' la cola"; eso no puede ser. Estas direcciones, sí podrán superar insuficiencias que hemos tenido para discutir

y aplicar creadoramente la política del partido en cada nivel; lo otro muchas veces no pasaba de ser un formalismo».

## LA LUCHA IDEOLOGICA

Surge como déficit y beneficio, la necesidad del trabajo teórico en el Partido, en toda su dimensión, entendido como el esfuerzo intelectual de la organización por conocer más directamente la realidad, y actuar conforme a ella.

La formación política necesaria para esto, no es la mejor en la mayoría de las estructuras y niveles. El esfuerzo organizado, sistemático, por otorgar al trabajo teórico el rol que le corresponde en un partido revolucionario no es el óptimo. La polémica interna, la discusión franca, explícita, no tiene muchas veces el espacio adecuado.

El Congreso ha reflejado lo anterior; se ha debido enfrentar también las concepciones «teoricistas», que buscan la verdad más allá de lo concreto, de lo específico y en ese vano intento se alejan de la práctica del partido y de la lucha de clases concreta.

Al contrario, nuevamente el acuerdo leninista de descubrir en lo relativo del conocimiento los indicios de la verdad absoluta y por tanto el enfrentar continuamente ese conocimiento a la prueba de la práctica social y a los desafíos teóricos que a partir de ella se generan, conforman el método acertado de la práctica teórica del partido revolucionario.

Existe mucho material periodístico en torno al XV



Congreso. Se han hecho asambleas de células en el idioma del pueblo mapuche; se ha realizado el Congreso en la Cárcel; han hecho su aporte uniformados y ex uniformados; se ha reflexionado detenidamente respecto a los problemas y lucha de las masas, portuarios, profesores, deudores, presos políticos, temporeros, etc. y las perspectivas del futuro inmediato para elevar su nivel y alcanzan nuevas victorias. Se ha analizado la lucha electoral, y cómo el Partido trabajará en ella para seguir golpeando a la dictadura. Este aún no culmina; sin embargo, se puede afirmar que su sola realización, nacional y en el extranjero, masiva, ha significado un gran golpe a la dictadura y a las políticas excluyentes.

Los intentos gobiernistas, de no pocos opositores e incluso de algunos ex comunistas por influir en su desarrollo, apuntando a la división o neutralización del Partido Comunista han fracasado.

El XV Congreso, a no dudarlo, hará historia.



Galvarino Arqueros; veterano periodista y luchador:

# EL SIGLO REVOLUCIONO EL PERIODISMO DE ESA EPOCA



llevó a mi familia al sur, donde Tancredo Pinochet sacaba un diarito. Así es, y él me inició en esto del periodismo popular, de la prensa obrera. Después mis padres partieron a Coquimbo, y entonces se rompió mi propósito de servir al periodismo. Pero por poco tiempo... porque los "fochistas" comenzaron la lucha por formar el sindicato, y se hacía cada vez más necesario llegar con la palabra escrita a los trabajadores. Mi papá sabía arreglar máquinas de escribir, y al poco tiempo, ya estaba escribiendo de nuevo.

«En 1933, como secretario de prensa y propaganda del sindicato ilegal, los compañeros me encargaron hacerles el periódico. Después vino otro periódico, y así fui ganando experiencia, que en

este trabajo es algo vital. En el intertanto, yo conversaba con viejos periodistas obreros, que me iban transmitiendo lo que ellos sabían, y me aconsejaban. Luego, el sindicato me pagó un curso de periodismo por correspondencia: fue así como me convertí en corresponsal de varios diarios de la zona, y también del diario de la FOCH».

Galvarino Arqueros recuerda las anécdotas de viejos sindicalistas, que contaban que Recabarren les decía: «Deje la pala, compañero, y vaya a sacar el diario El Socialista». «Tenía ocho años cuando Recabarren dejó de existir, pero trabajé con quienes aprendieron de él, de su lucha, de su inmenso compromiso social».

**M**i padre fue uno de los fundadores del Partido Obrero Socialista, de modo que yo tomé contacto con las luchas sociales desde pequeño; primero en forma inconsciente, pero luego perseveré en mí el deseo de poder servir».

Así comienza su relato Galvarino Arqueros, pionero de la prensa popular, formador de periodistas y periódicos obreros, heredero directo de las enseñanzas de Luis Emilio Recabarren, y quien defiende hasta hoy su histórico legado de «organizar a los trabajadores, levantar el sindicato y fundar el periódico».

Recuerda que «por aquellos años, la crisis del salitre



## COMO SE HACIA EL PERIODICO ENTONCES

«Había unas cajas con 27 dispositivos —continúa Arqueros—, se sacaban las letras y se metían en una especie de regleta, luego se hacían las pruebas e iban a la prensa. Recabarren tenía dotes y yo diría extraordinarias: él no hacía los originales, es decir, no escribía los textos antes de hacer las pruebas; iba redactando en la misma caja.

Y la prensa obrera jugó entonces un importante papel: ayudó a que los trabajadores comprendieran que sólo por el camino de la organización podrían superar su denigrante situación y producir cambios en su favor. Recabarren sembró de diarios todo el país, el norte, la zona del carbón, Coquimbo, la zona central. El decía: «La prensa obrera es una lima que rompe cadenas»».

## RECABARREN Y EL CONGRESO DE VALPARAISO

En 1903, se realizó en Valparaíso el Congreso Social Obrero; participaron 169 organizaciones mutualistas, representando a 20 mil trabajadores organizados. Recabarren era entonces secretario de redacción del diario Democracia, del Partido Demócrata, y en esta calidad fue invitado al Congreso.

La intervención del líder obrero impactó profundamente a los asistentes al Congreso. Los dirigentes marítimos de Tocopilla lo invitaron a almorzar: «le tenemos una proposición —le dijeron—, hemos compra» una

prensa nueva y la vamos a llevar a Tocopilla. Queremos que usted se vaya con nosotros para sacar el diario». Recabarren aceptó y allí sacó el diario El Trabajo. Lo tomaron preso y empastaron la prensa. Una vez en libertad, se fue a Antofagasta, donde editó El Comunista y El Grito Popular, en Iquique (1906), antes de El Despertar de los Trabajadores, diario obrero que jugó en esa etapa un papel muy importante.

Durante el Frente Popular, con Pedro Aguirre Cerda, se editó el periódico Justicia; y antes, en 1936, el tabloide Frente Popular, de 16 páginas, a través del cual el Partido Comunista apoyó y difundió el programa del candidato de la coalición.

## NACE «EL SIGLO»



Galvarino Arqueros continúa sus recuerdos: «Después del triunfo popular, el Partido Comunista dijo "es necesario sacar un diario mejor aún". Y Pedro Aguirre Cerda les anunció que les tenía 3 ministerios. Entonces Galo González le respondió, con mucho respeto: "No estamos interesados en ministerios. Queremos pedirle otra cosa: la prensa del diario La Nación, que nos la venda". El quedó de averiguar y les pasó la prensa de La Nación. Nació así El Siglo, el primer activista de la Revolución Chilena».

Fue una verdadera revolución en el periodismo, en colores, con grandes titulares, secciones vivas como «Buenos días con Punzón»; «El diablo cojuelo» (que daba a conocer aspectos turbios de la reacción), «El Muro» y tantas otras; el diario aparecía con muchas entrevistas, recuadros, correspon-

dencia. Realmente ese periodismo golpeó.

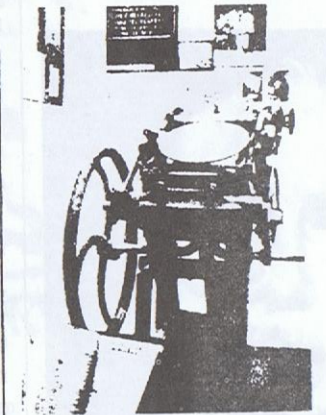
«Yo ví a viejos fochistas recibir el diario y llorar. Ellos no se imaginaban que el Partido Comunista podría

todos colaboraban con entusiasmo, con alegría, por hacer realidad la prensa de los de abajo, la prensa del pueblo. En agosto de 1948, El Siglo fue clausurado. Era la



llegar a tener un diario moderno, ágil y con las características de El Siglo, que inició grandes campañas en favor del desarrollo del gobierno, y denunció a los que atomillaban al revés. El diario jugó un papel inmenso de apoyo a la organización, en la lucha contra el fascismo: «Unidad Nacional contra el fascismo» era su llamado que prendía cada vez más en la masa, mientras instaba a la solidaridad moral y material con la resistencia antifascista en Europa.

Yo recuerdo ahora la Campaña del Peso, donde se juntaba literalmente peso a peso para financiar el diario. Había talonarios de 1, 2 y 5 pesos. Se hacían Domingos Rojos, donde se trabajaba en la mina por ocho horas, en el carbón, el cobre, el salitre, y el producto de ese trabajo se entregaba intacto al diario. Los trabajadores, las mujeres, los jóvenes y hasta los niños (se usaba mucho eso de comprar un bono de apoyo y dedicarlo, es decir, firmarlo con el nombre del niño);



época de las relegaciones, de la traición de González Videla, de Pisagua y la Ley Maldita. Los compañeros no se quedaron así nomás. Sacaron rapidito El Pueblo. También fue clausurado. Surgió otro periódico: Democracia, que se mantuvo hasta el 24 de octubre de 1952. El 25 de octubre de 1952 reapareció El Siglo, estando aún en La Moneda González Videla...

Ese mismo 25 de octubre de 1952, en la noche —lo recuerdo como si fuera hoy— el Colegio de Periodistas rindió un homenaje a sus colegas que trabajaban en El Siglo...».



las debilidades de la oposición no han conseguido eliminar».

Lo único que permitirá desarrollar estos procesos electorales de manera positiva para el pueblo de Chile es combinar lo específicamente electoral con la lucha por las reivindicaciones de las masas, por los Derechos Humanos, por el quiebre de la institucionalidad de la dictadura, procurando la fusión de los diferentes cauces en que se expresan los anhelos de la sociedad en un solo torrente democrático.

Está claro, por otra parte, que los problemas planteados no tienen una solución puramente electoral y que el plebiscito no resolvió la contradicción fundamental planteada en Chile, entre democracia y dictadura.

La conquista del ejercicio real de la soberanía por y para el pueblo exige, sin duda, una nueva constitución política. En el momento actual, con todas sus complejidades, es posible y necesario avanzar desde ya en las reformas indispensables en la que existe coincidencia de toda la oposición.

La constitución de Pinochet coloca el poder real al margen de los órganos elegidos mediante votación popular. Está concebida para dejar «atado y bien atado», según la fórmula de Franco, el sistema actual, y una serie de sus disposiciones tienen por objeto impedir que pueda avanzarse hacia la democracia real. Su objetivo es imponer de manera indefinida y «eterna» en Chile la proscripción ideológica de los comunistas, de la izquierda, del marxismo, de todo pensamiento avanzado,

a través de las disposiciones del artículo 8º y de mecanismos como el reaccionario Tribunal Constitucional, el Consejo de Seguridad y el control del Banco Central.

Los artículos que rigen estas materias no son modificables, según las normas de la constitución pinochetista, ni siquiera aunque la oposición de izquierda conquistara la totalidad de las bancas parlamentarias.

El Tribunal Constitucional

reservadas múltiples atribuciones, que le otorgan la posibilidad de controlar la constitucionalidad o no de leyes o reformas constitucionales; de decidir la inconstitucionalidad de partidos políticos; de resolver sobre inhabilidades de parlamentarios, etc.

#### EL PODER DETRAS DEL PODER

El Consejo de Seguridad Nacional, que no existía en

## LA CONSTITUCION DE PINOCHET DEJA EL CAMPO MINADO

se compone de siete individuos: tres ministros de la Corte Suprema, nombrados por ella misma; un abogado designado por el Presidente de la República; dos abogados designados por el Consejo de Seguridad Nacional; un abogado elegido por el Senado (como ahora no hay Senado, ese abogado lo nombra la Junta Militar). Los miembros de este tribunal son inamovibles durante ocho años en su cargo y se renuevan por parcialidades cada cuatro años.

A este tribunal, verdadero nido de reaccionarios, le están

la Constitución de 1925, está integrado actualmente por el Presidente de la República (Pinochet), los miembros de la Junta Militar, el presidente del Consejo de Estado y el presidente de la Corte Suprema. Es decir, de siete miembros que lo integran, sólo dos son civiles. Al finalizar el llamado «período de transición» (marzo de 1990), la cosa cambia poco. En vez del presidente del Consejo de Estado entra el presidente del Senado; en vez de los miembros de la Junta, entran los mismos jefes car-  
reñenses, pero en su calidad de coman-

dantes en jefe de las respectivas ramas. También participan en el Consejo, pero sin derecho a voto, los ministros de Interior, Defensa, Relaciones y Economía.

Este Consejo, verdadero poder detrás del poder, tiene como funciones: asesorar al Presidente en materias de seguridad nacional; representar a las autoridades hechas que atenten contra las bases de la institucionalidad o que puedan comprometer la seguridad nacional, adoptando acuerdos públicos o reservados; pronunciarse sobre las leyes que fijen las fuerzas de aire, mar y tierra en tiempos de paz y de guerra; pedir a las autoridades y funcionarios todos los antecedentes relacionados con la seguridad del Estado; prestar su acuerdo al Presidente para declarar estados de asamblea, de emergencia y de calamidad pública; designar a los ex comandantes de las FF.AA. y ex Director General de Carabineros que formarán parte del Senado. El Consejo puede designar al Presidente, durante el período de transición, en caso de muerte, renuncia o imposibilidad del titular, si no hubiese acuerdo en la Junta Militar para nombrar a su sucesor.

El Consejo de Seguridad Nacional no está sujeto a fiscalización o supervigilancia de la Cámara de Diputados ni de ningún otro organismo público.

A lo anterior se agrega que se mantiene la total autarquía de las Fuerzas Armadas, cuyos mandos se mantienen apemados, sin posibilidad de cambiarlos durante ocho años, según las normas dictadas por el régimen fascista.

En cuanto al Banco Cen-



tral, éste queda sujeto al control estricto de la oligarquía financiera y amarrado al Fondo Monetario Internacional, impidiéndose por ley que cualquier gobierno futuro pueda modificar su política en cuestiones esenciales.

#### LA DICTADURA DEJA EL CAMPO MINADO

En la declaración mencionada, la Comisión Política del Partido Comunista advierte que «la dictadura en su repliegue va dejando un campo minado que exigirá del conjunto de las fuerzas democráticas una acción responsable y firme. Las trampas de la institucionalidad no podrán ser eliminadas por el solo efecto de los resultados electorales».

Por lo tanto, para llegar a un régimen democrático efectivo, el pueblo debe desplegar su movilización. Sólo así será posible construir la fuerza necesaria para vencer

la resistencia del fascismo. Hace falta, en consecuencia, participar con fuerza, con todo el cuerpo y sin remilgos en los procesos electorales, pero evitar la ilusión electoralista y entender que los votos, por sí solos, no resuelven el problema esencial. Si no se hace uso pleno de todas las formas de lucha, desplegando gran-

des combates de masas, no existe la posibilidad de acceso real a un régimen democrático. Tal es la conclusión que se impone.

Ulpiano Vera

**E**l análisis político indica que las contiendas electorales pasan a ocupar un lugar central. En torno a ellas se van a producir las correlaciones políticas y de clases. Pero —y es un pero muy importante— no se puede olvidar ni un instante que estas elecciones se darán, como señala la reciente declaración de la Comisión Política del Partido Comunista, «en un terreno marcado por las limitaciones impuestas por la dictadura y que



**L**as pequeñas casitas de adobe y los caminos de tierra que caracterizan la geografía de Parral, parecieran suspendidos en el tiempo... Cuando oscurece no se ve un alma en las calles. Y a eso de la media tarde, cuando el sol

identidad de sus ocupantes. Sólo entonces el visitante se desperduda de esa especie de modorra campestre y se percata que está en Parral, sinónimo de la tenebrosa Colonia Dignidad, y lugar donde —desde hace 5 meses— la dictadura mantiene relegado al presidente de la Central Unitaria de Trabajadores de Chile, Manuel Bustos. Paradojalmente, en la calle Libertad, y habitando en la casa del vicario de la zona, encontramos al máximo dirigente de la CUT. Le expli-

relegación en este lugar? —Bueno, este es un pueblo muy humilde, muy sencillo, y yo diría que con estas mismas características me acogió, con cariño, con sencillez... Yo recuerdo siempre mi llegada acá, como a las tres y media de la mañana. Se había informado que la gente me estaba esperando, entonces me dejaron varias horas en Linares con el objetivo de que la gente se aburriera y se fuera. Pero cuando llegamos, seguían acá. Yo no sabía dónde me iba a quedar y menos a esa hora de la madrugada. Pero la verdad es que acá tenían todo preparado: —el vicario de la zona te va a acoger en su casa— me dijeron. El padre me recibió muy amable, y aquí estoy viviendo por ya más de cinco meses. —En lo personal, ¿cómo califica Ud. esta condena del régimen?

—Como algo tremendamente absurdo... ser condenado por un llamado a huelga frente a problemas tan sentidos por los trabajadores como es el salario mínimo, el reajuste extraordinario, la modificación al Código del Trabajo. Algo absurdo e injusto, porque estamos defendiendo los derechos de los trabajadores. Le hacen a uno sentirse tan inútil en esto de estar libre y no estar libre, porque eso pretende la relegación.

Y las cosas acá no han estado muy tranquilas, porque al tercer día de mi llegada a Parral, amanecieron casi todas las murallas rayadas en contra mía, y estaba claro que no era gente de nuestro pueblo la que estaba rayando, era gente que tenía dinero y que podía pagar a tipos que anduvieran pintando... Y muchas llamadas telefónicas anónimas, ahí sentí un poco el primer golpe. Pedimos protección policial,

nos dieron 40 días, pero los llamados telefónicos continuaron, hasta hoy. Lo único que paró fueron los rayados murales, especialmente después del 5 de octubre, porque está claro que el alcalde aquí daba pintura para que rayaran y después daba pintura para que borrarán.

**DESPUES DE 15 AÑOS: LA PRIMERA CONCENTRACION**

—Con todo, en la campaña previa al Plebiscito acá hubo una gran manifestación popular de repudio a la dictadura...

Bustos desde su relegación:

# HUELGA GENERAL ES LA TAREA

—Efectivamente, y hacía más de 15 años que no se hacía una concentración en Parral. Tuvimos una reunión con bastante gente, y yo sugerí que por qué no hacíamos una concentración, la CUT puede ayudar —les dije—, porque acá el problema económico es algo serio. Llamé a la CUT para consultar: —¿Cuánto cuesta?— me preguntaron. —No será mucho, unos 20.000 pesos— les respondí. Se hizo la concentración y tuvimos más de 5 mil personas. Fue algo realmente espectacular para esta zona. Se decía que acá el «Sí» iba a ganar de una manera abrumadora, pero

logramos bajar la cantidad. Ganó el sí, sin embargo, quedó un ánimo distinto en la gente.

Después del triunfo popular del día 5, hicimos una nueva concentración para celebrar. Y al calor de todo lo nuevo, fuimos realizando cursos de capacitación sindical; hicimos una Escuela de Verano dirigida especialmente a los jóvenes. Montamos también un consultorio jurídico aquí mismo, en la casa, donde se atiende bastanté gente, y tenemos en este momento unas 20 demandas en los tribunales, por falta de contrato, por sobre tiempo, mal trato, no pago de salarios mínimos... es decir, algo se está haciendo, pero ese algo es mínimo respecto de lo que uno puede hacer en Santiago.

**«NO VAMOS A ESPERAR HASTA EL 90»**

—Ahora —prosigue Manuel Bustos— hemos tenido más de un problema para enfrentar este proceso de las relegaciones, que se produjeron el 5 de septiembre.

Primero, porque había todo un ambiente antes del Plebiscito en que había que tener un cierto nivel de tranquilidad, para evitar cualquier pretexto al régimen que

significara no realizar dicha consulta. Es decir, que si nosotros reaccionábamos con fuerza, convocando, creando hechos políticos y sociales, podíamos darle excusa al régimen para suspender el plebiscito. Se pensaba con firmeza que el pueblo chileno iba a ganar y había que cuidar esa victoria.

Pero a continuación, después del histórico triunfo del día 5, seguimos con el problema de que había que estar tranquilos, para que el régimen no usara el pretexto de la movilización social para provocar un auto-golpe o para eliminar el resultado del Plebiscito. Dijimos, bueno, esperemos el mes de octubre y veamos en el mes de noviembre cómo retomamos la cosa. Estábamos dentro de la prudencia normal.

Sin embargo, en esta segunda parte, mi impresión —muy personal— fue que le erramos el palo al gato... Creo que no fue correcto mantener esta tranquilidad tan a la espera de cómo iba a reaccionar la dictadura.

—Y así las cosas, ¿Ud. permanecerá relegado en Parral hasta el 90?

—Categorica-

mente no. Estamos trabajando en la perspectiva real de resolver este problema en marzo. Y Ud. tiene mucha razón de que si uno está dispuesto a quedarse aquí para cumplir la condena significa estar hasta el año 1990. Me parece a mí que esto no debíamos hacerlo, por lo menos yo creo que sería un error histórico del movimiento obrero aceptar una condena de este tipo sin hacer nada. Debemos hacer algo y es lo que vamos a intentar en marzo, pero debemos hacerlo partiendo por nosotros mismos como relegados, al margen de lo que significa acumular más procesos. Se está estudiando hoy día con la base social, con los trabajadores de las empresas del Estado, convocar a un movimiento huelguístico, a un paro, a finales de marzo o mediados de abril a más tardar, en función de nuestras reivindicaciones y de presión por el término de las relegaciones.

En la convocatoria a este movimiento, en algún Consejo Especial, es muy probable que nosotros resol-



hace reverberar las piedras y los ojos, las familias se cobijan a la sombra de los árboles o en las puertas de sus humildes viviendas. Pero todo en silencio, el cual solamente es roto por el paso de algún moderno automóvil, naturalmente con vidrios polarizados, que levanta una prepotente polvareda y —a la vez— incógnita sobre la

camos que queríamos una entrevista para *EL SIGLO*. Nos recibió de inmediato y, sin ningún tipo de formulismos, partió este diálogo que reproducimos in extenso por su interés e importancia, sobre todo en momentos en que el movimiento sindical se pone de pie y se apresta a librar grandes jornadas en los meses venideros.

—¿Cuál ha sido la reacción del pueblo de Parral —tan tranquilo en apariencia— a raíz de su





vamos tomar algunas medidas muy particulares con respecto a las relegaciones, en mi caso personal y también de Arturo Martínez.

### MARZO: SE PREPARA EL PARO NACIONAL

—Ud. habla de un paro en marzo o abril, sin embargo, en este momento se observa una gran efervescencia sindical.

—Bueno, pero eso es parte de todo el proceso que se



ha venido generando, no es algo que se produzca al azar. Estamos buscando crear todo un ambiente que nos permita llegar al paro con un buen nivel de respuesta.

—Y este año, según se ve, el movimiento sindical no ha tomado vacaciones.

—Así es, y en parte ha sido la propia dictadura la que ha provocado esta respuesta: el anuncio de la privatización de la termoeléctrica de Tocopilla, de las posibilidades de Pangal y Coya, en Rancagua; el problema del petróleo; el problema de ENAMI; la situación de los temporeros; de los despidos de profesores en las municipalidades... Entonces, todos estos sectores no han tomado vacaciones y han enfrentado la lucha.

Por eso considero que fue oportuno nuestro llamado al comenzar el año, cuando dijimos: Compañeros, aquí nadie puede descansar, el problema es grave y tenemos que atacar y pensar en una huelga nacional.

—¿Qué alcance podría tener esta convocatoria a Paro de la CUT?

—Mire, hoy por hoy, para nosotros lo más importante sería cambiarle el ritmo al cronograma político, con sus compases de espera y sus plazos, como, por ejemplo, lo que se vivió durante el plebiscito y que acabamos de comentar.

Si tuviéramos un movimiento de carácter nacional, masivo, importante, y eso lo da un movimiento popular organizado a través de sus reivindicaciones propias y también de contenido político... pero yo sigo teniendo la impresión que no toda la masa laboral se siente hoy día dispuesta a ir a un conflicto político o de solidaridad. Entonces se necesita concientizar al movimiento sindical, para que su lucha

vaya más allá del salario mínimo o del reajuste.

Debiéramos tener una huelga nacional en la que participen no solamente los que están siendo afectados directamente, sino que todos los sectores, para lograr solución a nuestros problemas y, además, obtener un resultado político, pero para eso necesitamos más que el discurso o el deseo: necesitamos que los trabajadores del carbón, de la empresa textil, de los bancos, del cuero y calzado, del campo, sean parte de este movimiento. Y esto a corto plazo: la CUT se ha propuesto como fecha máxima el 15 de abril.

### NUESTRO ROL EN EL GOBIERNO DE TRANSICION

—¿Y alcanzará la CUT, en tan corto tiempo, a cumplir estos objetivos?

—En esto estamos. En este momento estamos preparando una propuesta de movilización —dirigida también a los partidos políticos—, por el problema de las relegaciones, pero también por las privatizaciones de empresas del Estado, como por las reivindicaciones que los trabajadores vienen planteando desde hace mucho tiempo.

Ahora, es tan importante para nosotros que tengamos éxito en nuestro Paro, no solamente por lo que significa luchar contra lo que ha sido esta dictadura militar, de repudio a los empresarios que no han dado empleo a los trabajadores, de repudio a aquellos políticos que han estado tratando de levantar candidaturas que continúen con el mismo perfil del régimen, de repudio a lo que está pasando con la Vicaría, sino que también una advertencia a los partidos políticos que van a gobernar



en el futuro, en el gobierno de transición, de que el movimiento sindical tiene fuerza y tiene que ser considerado en la transición y en el debate de las propuestas que involucran directamente al movimiento obrero chileno.

—¿Y en este momento, usted siente que el movimiento sindical no está siendo considerado por los partidos políticos?

—No al nivel que nos gustaría y en el que deberíamos estar. Consideramos que los partidos políticos no logran precisar cuál va a ser el rol del movimiento obrero en el gobierno de transición.

Nosotros les decimos entonces que los trabajadores seremos inflexibles en cuanto se nos niegue la participación, en cuanto no se escuche con seriedad lo que hemos venido planteando por años: nuestra propuesta en lo económico, en lo social, en lo político y fundamentalmente en lo que queremos de la nueva legislación, la nueva estructura jurídica laboral del país.

Entonces, para nosotros esta huelga no es solamente un problema de enfrentar la coyuntura, sino que tiene también gran importancia para demostrar si vamos a ser capaces de defender nuestros derechos también en un gobierno de transición

Los partidos políticos que lleguen al poder deben hablar con la CUT y deben darle participación al nivel que la hemos tenido históricamente, en el proceso de transformaciones sociales de este país.

—¿Qué evaluación hace Ud. del desarrollo y actividades de la CUT?

—Bueno, la CUT va a cumplir 6 meses desde su nacimiento, y yo llevo 5 meses relegado aquí en Parral; por lo tanto, no he estado al frente de la Central. Hay un Comité Ejecutivo que tiene responsabilidades y son ellos los que deben evaluar el trabajo realizado.

### UN CANDIDATO Y UN PROGRAMA

—Los trabajadores y su organización máxima preparan una fuerte movilización a corto plazo, pero en el país hay sectores que, como se dice, «están en otra»...

—Y esas son las dificultades que vamos a tener, porque esta país se mueve así: no se mueve sólo con efervescencia social, también lo hace con política; y la gente está haciendo política, no será del gusto de todos, pero tenemos que aceptar que

como se entró a la arena política, habrá que lograr los consensos entre un candidato y un programa.

Claro que algunos partidos políticos no se dan cuenta que el pueblo tiene una cantidad de necesidades urgentes, que no admiten espera, entonces es equivocado dedicarse solamente a una cosa. Yo creo que ambas líneas son paralelas: hay que nombrar el candidato, tener el programa, llegar a acuerdos... pero no hay que dejar de luchar. La esperanza que yo tengo es que apuremos el proceso, que tengamos candidato y que éste sea único, con un programa de gobierno también único para la transición, y que al 15 de marzo ya podamos hablar del listado de parlamentarios tentativos, porque ésa va a ser la realidad, a algunos les puede gustar o no, pero para allá va el camino.

### HAY MOTIVOS DE SOBRA PARA LUCHAR

—Pienso que los partidos políticos tienen motivos de sobra para estar en la movilización junto al movimiento popular; incluso más, yo en un momento pensaba



que ellos iban a convocar a una gran manifestación de repudio a la dictadura, porque una dictadura derrotada ha seguido haciendo muchas cosas que tal pareciera que ganó el 'Sí' y que tiene 8 años más: privatizaciones; reglamentos para dejar amarrado el Banco Central; reglamentos electorales a su favor; despidos; represión; más hambre y miseria para el pueblo...

Los políticos están frente a una responsabilidad histórica y moral muy grande. Sería extremadamente desgarrador para nuestro pueblo que se produjera una división o se pretendiera una medición de fuerzas electorales. Me parecería algo totalmente insensato, suicida. Quiero pensar que va a primar la cordura entre todos nosotros para definir una estrategia común, coherente y llegar a acuerdos, pasando por el lado de las cuñas que intenta a diario meter la dictadura.

Y por último no podemos olvidar que el nuevo proceso electoral no lo va a dirigir un gobierno democrático, lo va a dirigir una dictadura con los mismos vicios que se vieron durante el Plebiscito, con todo el poder en su mano, con la propaganda en su mano, con los recursos del Estado en su mano, por lo tanto necesitamos de la unidad, de muchos esfuerzos humanos y económicos, de muchas voluntades, por lo que es fundamental el acuerdo.

De lo contrario, por el manejo de la dictadura, por su actitud fraudulenta de chantaje y de corrupción, nosotros podemos perder en el terreno electoral en el que hemos entrado. Y eso sería dramático. No hay que olvidar que basta un 51% para que la dictadura, a través

de sus propios mecanismos, se mantenga en el poder por 8 años más. Nosotros podríamos sacar un 49,5% y perder la presidencia de la República. Y lo que es más grave: significa que tampoco somos capaces de tener la mayoría en el parlamento.

Por lo tanto, no nos podemos dar ningún gusto de ir a varios candidatos. Tenemos que ser capaces de subir el 54% que logramos el 5 de octubre a un 68% sin ninguna dificultad. La dictadura con cualquier candidato de derecha que presente no puede sacar más del 35% de los votos, no tiene ninguna posibilidad, no tiene por dónde... Y existe un 10% que en el Plebiscito votó Sí por miedo, por temor a perder la pega, por la presión de los alcaldes en los pueblos rurales. Nosotros debemos recuperar ese 10%.

Yo, como trabajador, como dirigente sindical, digo que es estrictamente necesario que por el bien de Chile y de la patria, se llegue a un acuerdo lo antes posible, tanto en un candidato como en un programa, que incorpore aquellas cuestiones que todos sienten importantes y urgentes en el proceso de transición.



posición de éste como una muestra evidente de la persecución en contra de la prensa democrática.

El Colegio de Periodistas ha remarcado que la postura «extremista» de Rodríguez significa que la dictadura sigue violando el derecho a

Economía. Rodríguez no da cuenta de ningún argumento de tipo comercial, administrativo o referido al tema en cuestión. No. Cumple con su función. Esgrime el

En rigor y en justicia, el Departamento de Marcas debería rechazar sin más trámite los argumentos de Rodríguez, y permitir la inscripción de la marca

*Legalización de El Siglo:*

# EL PUEBLO LO PIDE, AMBROSIO SE OPONE

artículo octavo de la constitución, recuerda que el tribunal constitucional de la dictadura (en fallo dividido) declaró inconstitucional al MDP y sus integrantes, y concluye que por todo esto la marca *El Siglo* no puede ser inscrita. Evidente leyenda represiva que difícilmente puede minimizar el grave precedente que pretende imponer Rodríguez.

El procurador, además, comete errores de tamaño mayor al sostener que uno de los integrantes del Comité por la Legalización —el ex senador de la Izquierda Cristiana, Rafael Agustín Gumucio— es un ex senador del Partido Comunista. La verdad es que don Rafa, en nombre del Directorio del diario Fortín Mapocho, manifestó en una conferencia de prensa pública su apoyo a la campaña por la legalización de *El Siglo*.

*El Siglo.*

En contraposición a la postura del procurador de Pinochet, el pueblo ha incrementado su interés por leer *El Siglo* y lo compra masivamente en las ventas públicas que se realizan en diferentes lugares de Santiago y en provincias.

En Santiago, en Ahumada con Alameda, los ex parlamentarios comunistas Ernesto Araneda y Mirceya Baltra y el secretario general del Colegio de Periodistas, Guillermo Torres, encabezaron una acción de venta pública junto a un grupo de decididos militantes comunistas. El grupo, que en número no era grande, concentró sin embargo la atención de centenares de personas con sus gritos y llamados a comprar el periódico ¡El Siglo...! ¡Atrévase, compre la voz de la clase obrera! En poco menos

de media hora: más de trescientos ejemplares vendidos.

Una acción digna de imitarse.

Las fotografías que publicamos en este reportaje son elocuentes en tal sentido. El pueblo pide *El Siglo* y lo compra en las calles. Esta es la forma más directa y eficiente de llegar actualmente con el periódico a las masas.

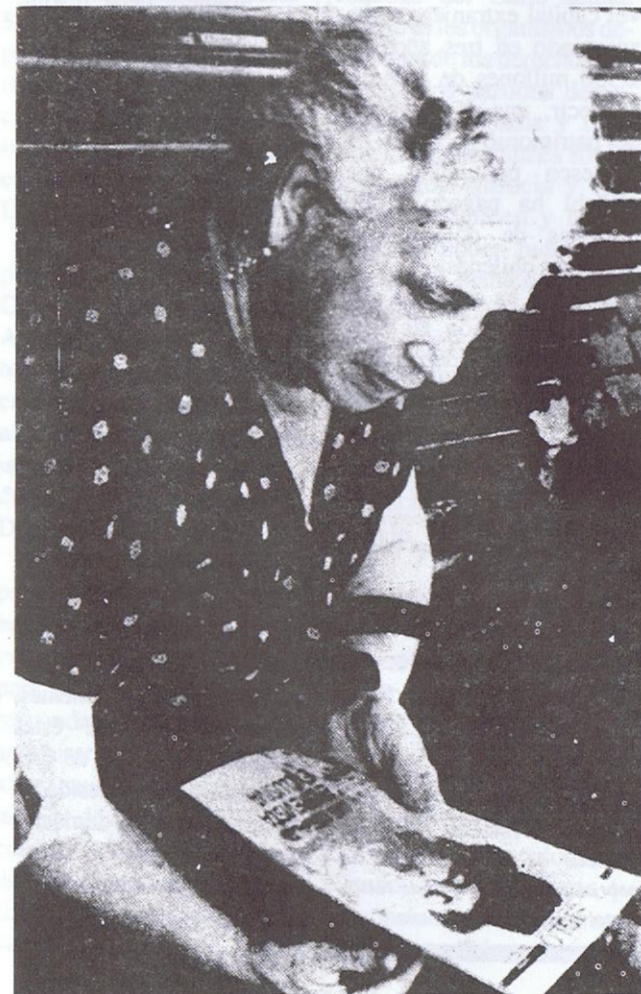
Por otra parte, el Comité por la Legalización debe necesariamente reflejarse en las comunas, en las regiones y en las organizaciones de base. Esta es una tarea de primera prioridad. Cons-

tituir Comités de Apoyo a la Legalización en todas las zonas y frentes, impulsar acciones públicas y de masas y ligarse al Comité por la Legalización.

La venta pública es otra gran tarea que aún está pendiente en muchas partes.

Entre las diversas manifestaciones de apoyo y solidaridad que ha despertado la campaña por la legalización de *El Siglo*, figuran declaraciones del Colegio de Periodistas, del Partido Radical y del presidente de la Central Unitaria de Trabajadores, Manuel Bustos.

Entrevistado en Parral por *El Siglo*, Bustos entregó la siguiente declaración:



*Las ideas no se pueden combatir*

**N**osotros hemos venido luchando desde hace muchos años por la plena libertad de expresión, y consideramos que no hay nadie que no tenga derecho a expresar sus ideas o a editar, publicar diarios o medios de comunicación, por lo tanto, es una muestra más de que vivimos en dictadura y que ésta trata de coartar la expresión legítima de las ideas que existen en el país. Y no solamente porque es en la pluralidad de las ideas, en la pluralidad de la prensa que se va enriqueciendo nuestra capacidad de diálogo, de diagnóstico, de cultura del país, sino también por lo que significa que los periodistas puedan trabajar en un medio que verdaderamente se sientan interpretados. Además, por lo que significa en todo país civilizado, el legítimo derecho a que un grupo de ciudadanos pueda editar diarios. Nadie debiera negárselo. Nosotros, que



hemos venido siendo solidarios con todos los medios de comunicación, pensamos que la dictadura no tiene ninguna autoridad moral para coartar la plena libertad de expresión.

Que *El Siglo* esté siendo cuestionado por Ambrosio Rodríguez solamente demuestra la brutalidad, la insensatez que mantiene engeguercidos a los agentes de la dictadura en función de una corriente de opinión, porque en este último tiempo ha salido una enorme cantidad de diarios, y no se me ha ocurrido a mí pensar que algún dirigente comunista haya presentado una querrela en contra de un pasquín que sale en Santiago y que se llama Blanco en el Negro —no quiero comparar a *El Siglo* con esa línea— pero quiero preguntar si alguien ha reclamado por su edición, nadie... ¿Por qué, entonces, perseguir a determinado medio de comunicación? Las ideas no se pueden combatir, es imposible. Pueden apelar, claro, a los tribunales, que todo el país sabe que no son independientes, son entregados de alguna manera al régimen.

Pero no hay duda alguna que los medios de comunicación del mundo popular o de los partidos políticos van a seguir existiendo, van a seguir saliendo. Por tanto, nuestra solidaridad con *El Siglo* y con todos aquellos medios que son reprimidos o que tratan de negarles su legítima vida y circulación».



**A**mbrosio Rodríguez, procurador de Augusto Pinochet, se opone a que el periódico *El Siglo* circule legalmente. El Colegio de Periodistas —que junto al Comité por la Legalización han impugnado los aberrantes argumentos esgrimidos por Rodríguez—, ha calificado la

la libertad de expresión y prensa.

Por su parte, el Comité por la Legalización de *El Siglo* ha puesto de relieve el hecho que Rodríguez viola incluso la propia legalidad dictatorial y sobrepasa las ya exageradas atribuciones de su cargo, para impedir la inscripción de la marca *El Siglo*.

Para evitarlo, el procurador de Pinochet ha presentado una oposición en el Departamento de Marcas y Registros del Ministerio de



Resulta completamente ilegítimo que un gobierno derrotado pretenda acelerar la enajenación del patrimonio nacional», afirmó el Partido Amplio de Izquierda Socialista, PAIS, a través de su comisión económica, al dar a conocer su propues-

que al perder numerosas empresas, el Estado dejará de contar con valiosas fuentes de financiamiento para la inversión productiva y los gastos urgentes de salud, educación, vivienda, etc.

El PAIS denuncia que las privatizaciones son «el instrumento desnacionalizador

magnate australiano Alan Bond, y varios otros.

¿Quiénes se han aliado a estos consorcios extranjeros?, los más importantes clanes financieros criollos, como es el caso del grupo Angellini (aliado al consorcio neozelandés Carter Holt Harvey), y del grupo Matte, asociado al grupo transnacional anglofrancés Rothschild y la multinacional norteamericana del papel y la celulosa Simpson Papers.

Estrechamente unida a la estrategia de la privatización, se ubica la forma en que el régimen entrega el patrimonio nacional a través de la deuda externa. Recientemente, el economista y dirigente del PAIS, Manuel Riesco, denunció que «el capital extranjero se ha apropiado en tres años de 2.500 millones de dólares, es decir, una cuarta parte del patrimonio nacional».

Riesco puntualizó que «Büchi ha pagado 5.000 millones de dólares con empresas chilenas».

El PAIS ha señalado que ante esta situación, las fuerzas democráticas deben aho-

ra incrementar y unificar sus acciones para detener la ola privatizadora, pero también concordar en un debate participativo, democrático y pluralista, un programa de desarrollo económico democrático que «responda especialmente a las necesidades de los sectores más empobrecidos de nuestra sociedad».

La propuesta del Partido Amplio de Izquierda Socialista considera, en relación al tratamiento del capital extranjero:

- Que los capitales extranjeros deben expresarse en la creación de nuevas empresas que aumenten efectivamente el empleo en Chile.
- Que la inversión extranjera debe involucrar una transferencia tecnológica efectiva.
- Que las empresas extranjeras deben contribuir a la preservación de los recursos naturales y del medio ambiente.
- Que las empresas extranjeras deben contribuir al equilibrio de las cuentas externas de Chile.
- Que la presencia de los capitales extranjeros en Chile no signifique la imposición sobre ellos de medidas discriminatorias.

Pero, será necesario llevar adelante, con las empresas transnacionales pertinentes, acuerdos para que éstas adapten sus planes de crecimiento a las necesidades de reconstrucción democrática y del desarrollo socioeconómico definido soberanamente por todos los chilenos.

**F**abiola Letelier, hermana del ex canciller Orlando Letelier, asesinado en Washington, declaró a *El Siglo* que, actualmente, la no colaboración del régimen de Augusto Pinochet es lo que impide el esclarecimiento de los crímenes de su hermano y la ciudadana norteamericana Ronnie Moffit.

Por su parte, el abogado jefe de la Vicaría de la Solidaridad, Roberto Garretón, al explicar la posición del obispo Sergio Valech, de no entregar las fichas médicas al fiscal militar Sergio Cea, señaló textualmente: «Durante años le hemos dicho al pueblo que confíe en la ley y no recurra a la violencia. Y, durante 15 años, la Corte Suprema ha defraudado al pueblo que ha confiado y recurrido a la justicia. Incluso, la Corte Suprema ha llegado a negar la existencia de las violaciones a los Derechos Humanos».

En un comunicado de prensa, el Movimiento Contra la Tortura Sebastián Acevedo, afirmó: «... con honrosas excepciones, los crímenes, en estos quince años han quedado en la impunidad y los torturadores siguen actuando sin Dios ni ley».

Al cierre de esta edición, presos políticos se encontraban en estado grave al mantener una huelga de hambre para exigir que el régimen responda a sus demandas de apresurar los procesos, mejorar sus condiciones al interior de las cárceles y reconocer —de acuerdo al derecho internacional— su condición de detenidos políticos.

*Lucha contra la impunidad:*

## PUERTA PARA ABRIR PASO A LA DEMOCRACIA

El Partido Amplio de Izquierda Socialista, PAIS, y la Comisión Chilena de los Derechos Humanos, han reiterado que las violaciones a los derechos humanos persisten después del triunfo del NO en el plebiscito.

Esta es, efectivamente, la realidad del Chile actual. Mientras los organismos defensores de los derechos humanos, los partidos democráticos, la Iglesia y múltiples organizaciones sociales exigen «justicia y verdad», el régimen y la cúpula del Poder Judicial se aferran en mantener la impunidad a todo acto actual y pasado que significa una violación a los derechos humanos de los chilenos.

Las razones de la dictadura para aferrarse a esta conducta son políticas, de cálculo táctico y estratégico.

De hecho, frenar toda violación a los derechos humanos en el Chile actual, y luchar por la verdad y la justicia en todos los casos de violación a los derechos humanos, significa acercar el camino hacia una democracia avanzada, en donde el Estado, en primer lugar, y la conciencia colectiva nacional tendrán un rol

protagónico para rechazar y sancionar actos impunes.

Por ello, la dolorosa pero generosa lucha de los chilenos demócratas contra la impunidad, significa abrir una puerta segura a la democracia, y cerrar el intento del régimen de perpetuar su sistema represivo.

No es casual, por tanto, que el régimen arremeta en contra de organismos defensores de los derechos humanos ahora, cuando el país entra derechamente en la lucha electoral. No es casual que se apresure a «solucionar» todos los actos en los que existen evidencias claras y directas de la participación de agentes y organismos represivos.

En otras palabras, la operación «impunidad» del régimen es parte sustancial de su plan de perpetuación.

Si esta operación se derrumbara por la presión popular, difícilmente la dictadura podría aspirar a la proyección, porque son los hombres y las estructuras principales del régimen los que están indisolublemente comprometidos con la represión.

Luchar contra la impunidad, es hoy por hoy, luchar por la vida, por la dignidad y por que se abran de una vez las cárceles de la dictadura.



## PAIS denuncia: PRIVATIZACIONES SON EL INTENTO DE PERPETUAR LA MISERIA

ta soberana y democrática para enfrentar la desnacionalización de la economía chilena que impulsa, aceleradamente Pinochet y su ministro de Hacienda, Hernán Büchi.

Lo grave, sostiene el PAIS, es que la enajenación del patrimonio nacional «condicionará de manera importante la reconstrucción económica del futuro Chile Democrático», por-

por excelencia», y ello queda comprobado en el hecho que los principales compradores de las empresas privadas han sido los consorcios transnacionales, entre los que se encuentran el grupo suizo Schmidheiny (principal accionista de la CAP), los consorcios financieros norteamericanos Continental Illinois Bank, Bankers Trust, Security Pacific, el grupo multinacional del

**E**l contraste entre la realidad de unos pocos que lo tienen todo, y la de las grandes mayorías nacionales es abismante y es un claro atentado contra derechos humanos elementales.

Sólo en el primer semestre de 1988, las empresas obtuvieron utilidades superiores a los 110 mil millones de pesos, alcanzando el nivel más alto de estos últimos cinco años. Ninguna tuvo pérdidas. Para el 27% de las grandes empresas, la rentabilidad sobre el capital fue superior al 15%. Por su parte, los bancos señalaron utilidades netas por 12 mil 429 mi-

llones de pesos solamente en los primeros seis meses del año recién pasado. Las AFP, mientras tanto, registraron una rentabilidad promedio de 9,87%.

Estos antecedentes contrastan violentamente con aquellos que provienen del lado de los trabajadores y el pueblo. De acuerdo a una encuesta del PET, de junio de 1988, el 33,8% de los ocupados en Santiago, tiene salarios o ingresos inferiores a \$ 15.000 mensuales y el 67,5% del total gana al mes menos de \$ 30.000. Por otro lado, el 23,7% de los afiliados a las AFP, a septiembre del año que pasó, percibieron remuneraciones infe-

riores a \$ 15.000 mensuales; y, entre los \$ 15.000 y \$ 25.000 al mes, se ubicaba un 20,5% del total de los afiliados. En conjunto, ambos grupos representan más de 600 mil trabajadores.

El estudio sostuvo que el mínimo mensual indispensable para subsistir de una persona es de \$ 10.098, por lo que un ingreso mínimo familiar —estimando un núcleo familiar de cuatro personas— debe ser de \$ 40.000 al mes. Actualmente, la situación económica y social de los 5 millones de pobres de este país, y la de vastos sectores medios es peor aún.



Para los paraguayos el 3 de febrero habría sido un día como cualquier otro a no mediar una proclama militar que comenzaron a escuchar en las primeras horas de la madrugada. "Hemos salido de nuestros cuarteles en defensa del honor de las fuerzas armadas"—comenzaba diciendo— y era el preludio del anuncio de la caída del anciano dictador Alfredo Stroessner.

Después de casi 35 años en el poder, período en el que se cometieron atroces y viles asesinatos, el "hombre fuerte" de Paraguay caía derrocado por un golpe militar al igual que él lo hiciera en mayo del '54 cuando se tomó el poder por las armas para derrocar



*El derrocamiento del dictador abre un nuevo período en Paraguay:*

## STROESSNER TAMBIEN SE FUE AL 'TACHO' DE LA HISTORIA



a un amigo que lo ayudó, el entonces presidente Federico Chávez.

### LA VUELTA DE LA HISTORIA

Al parecer la historia le hizo a Stroessner una mala jugada, ya que ahora era su consuegro y número dos de su régimen, el general Andrés Rodríguez quien se rebelaba, se tomaba el poder, luego lo detendría y más

tarde lo enviaría al exilio en Brasil. Rodríguez sabía que sería pasado a retiro y que en pocos días más sería nombrado en nuevo cargo en el gobierno lo que disminuía su poder.

Este cruento golpe militar que costó la vida a más de 300 personas terminó con un poder que aparecía como omnipotente y sin contrapeso en un país con una débil oposición y sin visos de generar una

fuerza social y política que posibilitara el retorno rápido a la democracia.

### EL CARNAVAL PARAGUAYO

Unas 15 mil personas, según estimaciones periódicas, invadieron las calles el día 4 de febrero y los días posteriores para festejar el aparente fin de una era. Largas columnas de vehículos desfilaron por las principales arterias haciendo sonar sus bocinas y numerosos camiones cargados de gente recorrían la capital

para llamar al pueblo a celebrar el comienzo del ocaso de una larga noche negra de tiranía.

Los paraguayos embriagados aún por la idea de la democracia no atinaron sino algunos días después a reflexionar sobre el futuro y la naturaleza exacta de los cambios que se avecinaban.

Sin embargo, algo estaba y sigue estando claro. Una nueva etapa, mucho mejor, se abre para el pueblo de ese país. A los pocos días se comenzaron a conocer mayores antecedentes. Las elecciones generales tendrán lugar el próximo primero de mayo, plazo que ha sido considerado por la oposición como insuficiente y que ha llevado al "Acuerdo Nacional", principal fuerza opositora, a definir como "imposible su participación en estos comicios". Junto a esto, otra noticia clarificaba en mayor medida el proceso futuro que se avecina. Todos los partidos serían legalizados a excepción de los comunistas.

### EL NUEVO GENERAL EN EL PODER.

El General Andrés Rodríguez, militante también del Partido Colorado, tiene 64 años y desde que se tomó el poder había del respeto a los derechos humanos y de la democratización del país. Ha jurado ante la prensa, no tener ninguna vinculación con el narcotráfico—acusación que se le hizo desde el primer momento— y sus medidas han ido insinuando una voluntad por generar cambios en Paraguay. Pese a ello,

desde EE.UU., especialistas en el tema de Paraguay destacaban: El derrocamiento de Stroessner puede dar



lugar a "ciertos toques cosméticos", pero fundamentalmente el régimen seguirá siendo el mismo, puntualizó el profesor de Economía de la Universidad de Ithaca de Nueva York, Mario Pastore. Por su parte, el investigador Richard Alan White fue mucho más categórico. "Rodríguez ha sido el militar más poderoso en Paraguay en los últimos 15 años y junto al resto de la jerarquía oficialista está envuelto en el contrabando de cigarrillos, whisky, perfume y drogas; su golpe de estado tiene mucho que ver con el control de la corrupción y nada que ver con democracia y derechos humanos"; sentenció.

En Chile surgieron otros elementos. El General Rodríguez debiera responder en algún momento por hechos que tienen que ver con nuestro país y que él debe conocer. ¿Cuánto sabe de la conexión paraguaya en el tema de los pasaportes falsos que permitieron a Michael Townley y Armando Fernández Larios viajar a Washington y asesinar al ex canciller

Orlando Letelier? ¿Qué sabe el nuevo presidente de la detención y posterior traslado a Chile y desaparición

del dirigente del MIR, Jorge Fuentes ("El Trosko")?

### LA OTRA "BANDA DE LOS CUATRO"

Más que contra el propio General Stroessner que vive ahora su exilio fuertemente custodiado en Brasil, el odio popular se cristaliza contra aquellos de sus colaboradores considerados como verdaderos responsables de la represión, la corrupción y la decadencia moral y económica que caracterizaron a la época de Stroessner.

En todos los lugares se pide justicia y castigo para quienes sólo nombran como "cuatrimonio de oro".

De este grupo forman parte los ex Ministros del Interior, Sabino Montañero, de Justicia y Trabajo, Eugenio Jacquet, y de Salud Pública, Adán Godoy, y el que fuera secretario privado de Stroessner Mario Abdo Benítez. El primero se encuentra asilado en la embajada de Honduras, el segundo, se encontraba en misión diplomática y no regresó y los

otros dos restantes se encuentran detenidos.

Unademandapresentada en contra de ellos, los acusa de imponer un "terrorismo económico". En estos delitos se cuentan contratos fraudulentos firmados en nombre del estado, la venta en beneficio propio de bienes públicos, la concesión ilegal de exenciones fiscales, la extorsión impuesta a las empresas privadas y la malversación de fondos del estado entre otros.

### 35 AÑOS DE ODIOS

Pocos se acuerdan aún de las páginas de terror que se escribieron en estos años de poder dictatorial. Se estima que durante los pasados años, fueron detenidas unas cien mil personas por razones políticas y que mil de ellas murieron a causa de los malos tratos padecidos. Esta represión tuvo dos períodos particularmente intensos. El pri-

mero en 1959/60 durante la lucha contra la guerrilla organizada por un sector del Partido Liberal. El segundo, a partir de 1987. Se estima que durante este año y medio de poder encarcelaron a cerca de 2.000 personas sospechosas de actividad política hostil.

Esto no es todo ya que en esta etapa que se comienza a vivir en Paraguay, debiera investigarse por ejemplo el vil asesinato del Secretario General del PC paraguayo, Antonio Maidana, quien después de permanecer 20 años en prisión fue detenido en Brasil sin que nunca más se supiera de su existencia. Pocos hablan en estos días del Partido Comunista, que siendo pequeño, fue víctima de una cruel represión. Una vez más quedarán excluidos del nuevo orden social y político que se comienza a

gestar. Ello de por sí esta hablando del carácter limitado de los cambios.





El redactor del presente artículo es el periodista Guillermo Torres Gaona, Secretario General del Colegio de Periodistas de Chile, quien en el marco de una reciente gira por varios países visitó la Unión Soviética. En esa nación realizó la siguiente entrevista y de la cual *El Siglo* publica la primera parte, continuando en el próximo número.

procesos políticos y sociales más desafiantes de estos años: la Perestroika, síntesis de la «revolución en la revolución», como la define el Partido Comunista de la Unión Soviética, encabezado por Mijail Gorbachov. Es un proceso, naturalmente, en extremo complejo.

Sería pretencioso, arrogante, dar un juicio definitivo sobre él. Lo que sí queda claro, es que se trata de la búsqueda de enfrentar muy a fondo la diversidad de problemas que están ante el desarrollo del socialismo, y que tienen un origen que se remonta a los tiempos del culto de la personalidad.

Anatoli Fadeev, catedrático del Instituto de Ciencias Sociales, dependiente del Comité Central del PCUS, es un hombre del nuevo estilo que se da entre los cuadros partidarios.

Tiene 52 años de edad. Conoce Chile. Estuvo en 1972, cuando era miembro del Komsomol, y habla correctamente el español.



Una nueva etapa en Moscú, de paso a una reunión de la Organización Internacional de Periodistas (OIP), nos coloca frente a uno de los

Es hijo de campesinos, como millones de soviéticos.

La región de la que proviene, no fue tan marcada por los desbordes de Stalin.

## URSS: LA PERESTROIKA EN EL «AÑO DEL VIRAJE»

Pero sí tiene algunos recuerdos de infancia:

«En la aldea en que vivía, ocurrió en una ocasión que en una esquina flameaba una bandera soviética muy ajada. Nadie la remendaba. Un campesino, por amor a nuestra bandera, la retiró para repararla. Pero no fue entendido así por la policía. Fue acusado de «antisovietismo» y estuvo detenido por varios meses».

Para Fadeev, el proceso en marcha conlleva el «humanizar la vida social y política, democratizar las instancias, hacer participar al pueblo y fortalecer el socialismo».

El presente año de 1989 ha sido definido por el PCUS como «el año del viraje». Es decir, el año de la concreción amplia de los planes y transformaciones que comenzaron a esbozarse con el trascendental Pleno del Comité Central de la primavera de 1985.

Los planes económicos de hoy, contemplan innovaciones profundas, motivadas por una realidad muy difícil, que se demuestra en diversas cifras.

Fadeev se refiere a una de ellas:

«Unas seis mil cooperativas agrícolas, de un total de 26 mil, no son rentables. Entonces la pregunta

es: ¿a cuenta de quién viven ellos? A cuenta de quienes trabajan mejor. Por ello es que se está trabajando a fondo para resolver el problema de las empresas que no se financian, porque es un problema extremadamente serio para el socialismo».

Se refiere a otros ejemplos que provocan inflación, fenómeno que hoy —con la «glasnost», transparencia— es reconocido, al igual que el déficit fiscal: en 1988, la producción aumentó en un 5,1 por ciento, pero los salarios crecieron en un 7 por ciento.

En los bancos, hay empotrados 280 mil millones de rublos, ahorrados durante años por los soviéticos. Esa cifra, equivalente a más del 50 por ciento del presupuesto de la URSS, es una presión tremenda para el mercado: no logra ser «quemada» a través de la adquisición de mercancías, porque la producción es insuficiente y no cubre la enorme demanda.

Los nuevos dirigentes soviéticos no le temen al mercado, entendido en los marcos del socialismo, en que los beneficios sociales son conquistas de todo el pueblo y que contrastan, notablemente, con lo que es el capitalismo y sus supuestos beneficios.

«El mercado puede ser aplicado aquí. Sobre todo porque está en el contexto de la política global, de la nueva mentalidad, porque de lo que se trata es de enfrentar los problemas y resolverlos, aunque sea de manera radical. Esto no contradice al socialismo, sino que le abre perspectivas, mejores perspectivas a quienes trabajan mejor. Anteriormente había igualitarismo y eso es contrario a la esencia del socialismo, porque el socialismo no prevé el igualitarismo. El que trabaja mejor, debe cobrar mejor y tener comodidades complementarias».

### PERESTROIKA Y GLASNOST

Indudablemente que los nuevos vientos que soplan en la Unión Soviética, tiene que ver con la idea de la «Glasnost», proceso indisolublemente unido a la Perestroika.

Fadeev enfatiza que a comienzos de enero, el Buró Político del Comité Central del PCUS se reunió, por primera vez en la historia del Partido, durante dos días seguidos para debatir un tema específico.

«Allí —nos dijo— se dio una discusión acalorada. Ahora, utilizando los principios del pluralismo socialista, opinamos no de la manera como en el período de Stalin, en que todos estaban de acuerdo; ahora hay opiniones diferentes, y eso es positivo, responde al espíritu de la «glasnost» de que haya opiniones personales que contribuyan al desarrollo de los temas y a la solución de los pro-

blemas».

«Glasnost —subraya Fadeev— es parte integrante de la Perestroika. Cuando fue concebida esta reestructuración como línea estratégica del Partido, se planteó como la necesidad de la democratización de toda la vida de nuestro país. La glasnost es como el eje en que giran todos los demás problemas. La reestructuración se inicia en el mismo Partido. Ahora se está reduciendo bruscamente el aparato partidario y el aparato de funcionarios del Comité Central se ha reducido en un 40 por ciento y todas las estructuras del Partido, hasta los comités distritales, se están reestructurando y en la última conferencia se aprobó que los dirigentes no pueden ser reelegidos en sus cargos más de dos períodos, a partir del mismo camarada Gorbachov. La Perestroika exige cuadros renovados, elementos más activos, dinámicos, elegidos regularmente. La glasnost está vinculada a la reestructuración de la vida partidaria y de la vida de otras estructuras sociales de nuestro país: sindicatos, juventud comunista, otras entidades. Ahora han aparecido organizaciones de carácter no formal, que no han provocado gran entusiasmo, sobre todo a los elementos adeptos del régimen del pasado les provoca inquietud cualquier estructura independiente. Allí hay elementos dinámicos, activos de la juventud en esas organizaciones, como ser de investigación de la historia de nuestro país, las que agrupan a personas que se unen para rendir homenaje a las víc-

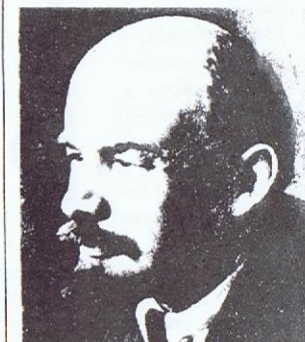


timas del stalinismo, asociaciones de cultura, de diferentes grupos sociales. A veces hay críticas, porque se dice: ¿para qué tener organizaciones aparte del Komsomol? Pero resultó que la juventud comunista no podía satisfacer las inquietudes de toda la juventud soviética. Aglutinaba sólo a la mitad de toda la juventud, el resto al margen. En los últimos tres años, su militancia se ha reducido en seis millones. Esto puede indicar que no están contentos con los métodos de trabajo.

Y creo que se debe a que la juventud imitaba los métodos del Partido. Y no hay que olvidar que en la juventud hay «mocosos» de 14 años hasta jóvenes de 28. Los intereses no pueden ser similares y por ello esta caída».

La glasnost, asimismo, ha contemplado la participación más amplia en las elecciones de diputados.

Fadeev considera que «el dogmatismo era uno de los obstáculos en el Partido. Cuando el Partido está cambiando sus estructuras, hay renovación en los cuadros, abre mayores posibilidades para el debate, encuentros, charlas y actividades abiertas de organizaciones no for-



males. El PCUS, así, da muestras y ejemplos de cómo democratiza la vida, la hace más rica y heterogénea. Todo esto se ve, claramente, en los medios de comunicación, en los periódicos. En Pravda, por ejemplo, en la sección «Cartas para no publicar», se dan opiniones muy críticas».

(Continúa en el próximo número)



**Dirigente de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) analiza la trascendencia y el significado del llamado al paro nacional del mes próximo**

Con el anuncio de huelga nacional para el próximo 18 de abril concluyó, la reunión del Consejo de Confederaciones y Federaciones (Confasón) de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT). El acuerdo persigue básicamente tres objetivos: exigir al gobierno militar que dé respuesta a la demanda nacional planteada por los trabajadores; protestar por la apresurada y poco transparente liquidación de las empresas del Estado, que están en acelerado proceso de privatización, y exigir la libertad inmediata de Manuel Bustos y Antonio Martínez, presidente y vicepresidente de la CUT, respectivamente, quienes cumplen un prolongado periodo de relegación.

Respecto a la huelga, Miguel González, dirigente de los trabajadores del cobre y miembro del Comité Ejecutivo Nacional de la Central Unitaria, entregó la siguiente opinión:

La convocatoria a paro nacional hecha por la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) tiene por objetivo que los trabajadores pasen a ser actores fundamentales en el proceso de democratización que el país comenzará a vivir tras las elecciones del 14 de diciembre de este año.

Algunos se preguntan si una paralización de labores a nivel nacional —máxima instancia de movilización de la clase trabajadora— ayudará o perjudicará el proceso que debe llevar

## La huelga nacional del 18 de abril UNA RESPUESTA LEGITIMA Y ADECUADA

al país a la democracia. Más aún, se argumenta que no hay condiciones para tal convocatoria.

La CUT y los sectores más conscientes de la clase trabajadora están convencidos que la huelga general es una respuesta adecuada y justa a la actual situación política nacional, generada por la agudización de las contradicciones de clase. Por un lado, aparece hoy en Chile el gran capital monopolista coludido con el gobierno militar. Por otro, los trabajadores, los profesionales y los empresarios medianos y pequeños, víctimas de la política impuesta por Pinochet.

Este enfrentamiento se ha agudizado después del triunfo popular del 5 de octubre de 1988, día en que los trabajadores mostraron su decisión categórica de terminar con la dictadura antiobrera y antinacional de Pinochet, y recuperar sus legítimos derechos conculcados a lo largo de una década y media. Los dueños del capital, los tecnócratas y todos los que han usufructuado del régimen desconocen esta realidad de enfrentamiento que salta a la vista y pretenden mantenerse en el poder a cualquier precio. En 1988, la empresa

Copec —que pertenece al grupo Carter Holt Harvey, de Nueva Zelanda— obtuvo las más altas utilidades entre las principales sociedades del país, con ganancias que superan los 52 mil millones de pesos, cifra que eleva en más del 40 por ciento las utilidades del año anterior. Cervecerías Unidas, que pertenece a un consorcio de inversionistas de Alemania Federal, aumentó sus utilidades netas en un tres mil 200 por ciento, entre 1987 y 1988.



Miguel González  
Miembro Ejecutivo de la CUT

En resumen, las cuatro sociedades anónimas más importantes de Chile —Copec, Cervecerías Unidas, Endesa y Manufacturera de Papeles y Cartones— aumentaron sus utilidades netas en 1988 en 135,8 por ciento respecto del año anterior. En el mismo período, los ingresos de los trabajadores aumentaron sólo en un 3,7 por ciento como promedio. Es decir, de 14 mil 400 pesos, nivel en que se hallaba el salario mínimo, a 14 mil 933 pesos. Paralelamente, el gobierno militar se empeñaba en seguir vendiendo las empresas del Estado, construidas con el sacrificio de varias generaciones de chilenos —incluyendo algunas que universalmente se consideran de carácter estratégico— al capital privado y,

más aún, al capital transnacional. Cada privatización —o transnacionalización, como la denominan los especialistas— es inevitablemente acompañada de despidos masivos y de aumento de la explotación de los trabajadores.

Todo ello hace que el pueblo esté ahora, más que en otras ocasiones, decidido a luchar. Por eso, la CUT tiene la obligación de movilizar hoy día al conjunto de los trabajadores

El llamado de la CUT se dirige no sólo a los trabajadores, sino al conjunto de nuestro pueblo. Es así como en la convocatoria a la huelga nacional están insertos los pobladores, cuyos problemas de hacinamiento, de vivienda, de desalojos se han agravado en los últimos meses; así como los estudiantes, que hacen frente, entre otros problemas, al proceso de cierre del acceso a la educación superior para quienes no cuentan con el dinero necesario.

La convocatoria comprende también a los profesionales, a los campesinos, a los pequeños y medianos empresarios, porque todos ellos ven limitadas sus posibilidades de desarrollo y, por el contrario, su situación cada vez se proletariza más.

Por todas estas razones, el instrumento de la huelga nacional es legítimo, y responde a la exigencia básica de la clase trabajadora de protagonizar la etapa de traspaso hacia la democracia efectiva. No habrá en Chile libertad ni respeto por los demás sin considerar las demandas de los trabajadores y su pueblo, ni tampoco sin que sus dirigentes actúen en plena libertad.



## DECLARACION DE LA COMISION POLITICA DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

SEPARATA

**E**l discurso de Pinochet el 11 de marzo ha dejado de nuevo en evidencia que el dictador se niega tozadamente a reconocer la voluntad de la mayoría nacional. Su intervención estuvo marcada por insolentes amenazas a todo el arco opositor.

Las propuestas de modificaciones constitucionales, cuyo estudio anunció, se orientan a concretar el afán de dejar "todo atado y bien atado", es decir, a mantener sometido el pueblo en aras de los intereses de la oligarquía y las transnacionales. Lo que el país necesita es la derogación de la constitución o, al menos por ahora, las reformas que ha planteado la oposición.

El discurso es la confirmación de que la dictadura busca desesperadamente construir un escenario que frustre el empuje del movimiento democrático opositor para hacer realidad las ansias de libertad del pueblo. Intenta pavimentar un camino para la perpetuación del régimen, sea con Pinochet actuando como rey detrás del trono o, en última instancia, garantizando un pinochetismo sin Pinochet.

Tras el logro de ese objetivo Pinochet esgrimió una vez más el manoseado pretexto del anticomunismo.

El anticomunismo fue el pretexto para derrocar el gobierno democrático de Salvador Allende. En sus diversas formas y manifestaciones ha sido una constante en los más de quince años de dictadura y pivote fundamental de toda la ideología del régimen. Luego de la quemante derrota que el pueblo le infligió el 5 de octubre, esta campaña ha adquirido un carácter especialmente peligroso.

Los comunistas y todos los demócratas no podemos ni debemos

permanecer pasivos ante ella si no queremos comprometer los avances logrados hasta el momento. Por el contrario, si nos disponemos culminar definitivamente el desplazamiento de Pinochet y su régimen, sería un tremendo error que la oposición se dejara envolver en esa maraña. Por eso los comunistas, que hemos levantado siempre la bandera de la unidad, reiteramos que haremos todos los esfuerzos para que la oposición tenga un candidato único y un programa que garantice el efectivo retorno a la libertad y la democracia. El anticomunismo no ayuda a lograr ese objetivo unificador de la oposición. Al revés, lo perjudica y da ventaja al dictador y su sistema.

El anticomunismo es un recurso de los reaccionarios y el imperialismo dirigido a dividir al pueblo desde la base, un medio usado para neutralizar y poner a la defensiva a muchos demócratas que, sometidos a presión, experimentan la necesidad de que los golpistas los llamen "moderados" para lo cual es condición hacer profesión de fé anticomunista. En los hechos algunos se rinden, muchas veces inconscientemente, a los planes divisionistas del régimen, al chantaje abyecto a que se somete a todos los sectores y compatriotas que no son comunistas, que discrepan de los comunistas, que pueden, por cierto, ser adversarios del Partido Comunista en una confrontación de ideas y de su política en una convivencia democrática real, pero que hoy requieren empeñarse en la unidad de acción para conquistar esa convivencia democrática que el fascismo ha negado y pretende seguir negando.

A la cabeza de esta ofensiva de odios se encuentra el régimen y su órgano de expresión más importan-

te, el diario "El Mercurio".

Ha llegado a afirmar en su página editorial del 5 de marzo que el Partido Comunista dispondría de una sección del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, "fiel a la Dirección del Partido y resignada a asesinar, secuestrar o destruir sólo con la autorización de éste". Este lenguaje sobrepasa todos los límites de la decencia moral o intelectual. Es un lenguaje peor que el de los peores tiempos de la guerra fría y es la justificación para cualquier brutalidad de las bandas armadas del régimen contra los comunistas y otros demócratas. La infame mentira del Ministro del Interior Carlos Cáceres, acusando a los comunistas de contaminación de la uva demuestra hasta qué extremos patológicos llega el régimen para ambientar un clima de nuevos asesinatos y persecuciones y bloquear el avance del país hacia la democracia.

Son improprios odiosos, pero de ningún modo sorprendentes. El director de "El Mercurio" es el mismo personaje que concertó con Nixon y Kissinger la agresión contra el gobierno democrático chileno, que recibió millones de dólares para ambientar el golpe del 11 de septiembre, como consta en las actas del Senado norteamericano. Hoy tiene el desparpajo de acusar a los agredidos por la violencia brutal desatada desde entonces y justificar de este modo los actos del régimen que ha asesinado impunemente, secuestrado en forma sistemática y destruido todo lo que hizo de Chile un país respetado en el ámbito internacional.

Sus razones de hoy son las mismas de entonces. El anticomunismo es, a fin de cuentas, un gran negocio. Es el negocio de los privatizadores, de los que han profitado impunemente al amparo del



régimen, de los que se han apropiado de casi toda la riqueza nacional acumulada con el sacrificio del pueblo durante decenios, entrando a saco en las empresas públicas que han ido a parar a manos de un puñado de consorcios internos y extranjeros. Esto la nación no lo acepta y el inmenso daño debe repararse.

Sobre la base del anticomunismo puede permanecer una nación escindida en un polo de la extrema riqueza y la mayoría en la pobreza. Los comunistas luchan por un Chile donde la clase obrera y el pueblo tengan derechos efectivos. Esa es una razón más que suficiente para tratar de aislarlos.

Toda la prensa de la dictadura sigue la pauta mercurial. También tironeados o seducidos, algunos medios de la oposición y ciertos dirigentes políticos se muestran sensibles a los requerimientos del decano de los monopolios y se suman al coro de los ataques y deformaciones de la política de los comunistas.

La realización del XV Congreso Nacional del Partido Comunista es uno de los blancos principales de los últimos ataques.

La sola realización del Congreso es un bofetón a la dictadura que, luego de quince años de persecución implacable, debe constatar que ha sido incapaz de destruir al Partido Comunista como se lo proponía. Con ira, no puede menos que comprobar que el PC de Chile vive y lucha y es un factor de primer orden en el aislamiento creciente y en la erosión incontrarrestable del poder fascista.

El Congreso de los comunistas es el acontecimiento político más democrático que haya vivido ninguna colectividad política nacional en todo el período de la dictadura. En él se discuten libremente los puntos de vista de cada cual, a veces apasionadamente, pero siempre con vistas a fortalecer al Partido para transformarlo en mejor herramienta para combatir a la dictadura y hacer avanzar las conquistas democráticas del pueblo. Los grandes desafíos nacionales son examinados en íntima vinculación con los problemas concretos de

la industria, población o centros de estudio o de trabajo donde está enclavada la organización comunista. Nada de lo que interesa al pueblo es ajeno al Congreso de los comunistas. En él se vienen generando desde la base los organismos de dirección a los que ya han sido promovidos unos 8.000 militantes en votaciones secretas donde no ha habido, por cierto, acusaciones de fraude. De las asambleas y congresos surgen centenares de propuestas para ser incorporadas en la síntesis que hará el Congreso Nacional.

Una de las expresiones en este momento del anticomunismo consiste precisamente en constatar que hay discusión y presentar esos debates como supuestas divisiones del Partido. No les preocupa para nada que esta nueva versión de la fobia anticomunista contradiga flagrantemente la anterior: ayer era un partido "militar", hoy una asamblea cruzada de disensos.

Parece que a tales señores les da pavor constatar que los comunistas discuten democráticamente y analizan profundamente la situación nacional e internacional, sus propios logros y fracasos, sus aciertos y errores. Sin duda saben que más allá de algunos militantes aislados, las miles de reuniones de células han mostrado un espíritu unitario inquebrantable que no se contradice con la más amplia crítica y autocrítica, y que se traduce en un esfuerzo leal por ir adelante. Tal vez les duela constatar que los comunistas no luchan por mezquinos intereses personales, y no pueden entender que entre los comunistas exista un espíritu fraternal.

Los comunistas en el Congreso hemos asumido la responsabilidad de profundizar en la comprensión de nuestra historia patria y de Partido, en especial en la valiosa experiencia que constituyó nacional e internacionalmente el Gobierno Popular que encabezó Salvador Allende. También reflexionamos sobre las causas que hicieron posible su derrota. Nos hemos propuesto asumir plenamente el pasado para elevar nuestra contribución a la construcción del futuro democrático de la patria.

En nuestro Congreso hacemos

el balance pormenorizado de los combates contra la tiranía. Es la evaluación de un Partido que ha combatido y combate cada día por abrir camino a la libertad.

El Congreso de los comunistas piensa el Chile del futuro. Discurre sobre las mejores formas de asegurar la victoria de las fuerzas democráticas y sobre las transformaciones en que las masas deben empeñarse para resolver sus problemas acuciantes. Nuestra meta es descubrir los caminos para recuperar primero y luego desarrollar ininterrumpidamente la dignidad personal y colectiva aplastada por la dictadura. Asumimos el dolor de todo el pueblo y buscamos transformarlo en lucha frontal en todos los escenarios necesarios para lograr el imperio de la libertad.

El Congreso viene siendo, y lo seguirá siendo hasta su culminación, un gran proceso formador de miles y miles de militantes del Partido y las JJ.CC., un crisol que fusiona aún más estrecha y conscientemente a los militantes a torno a su línea política.

El Congreso da cuenta de la profunda renovación que ha experimentado el Partido. Ese proceso renovador se sintetiza en lo que hemos denominado nuestra política de Rebelión Popular de Masas que el Congreso precisa, enriquece y desarrolla a la vez que resuelve cómo se llevará adelante en las nuevas condiciones que las masas han impuesto al país.

Orgullosos de nuestra historia y de la herencia de generaciones de comunistas, somos capaces de ver y desnudar nuestros defectos e insuficiencias para hacer una contribución aún mayor al combate del pueblo para salvar a Chile del fascismo, conquistar una sociedad más justa y más digna, más culta y más humana que desarrollando la democracia hasta el fin, avance en la dirección del socialismo sobre la base de la voluntad y el interés de las grandes mayorías.

Toda renovación se hace con algún grado de contradicción entre lo viejo y lo nuevo. La superación de vacíos en nuestra política y la corrección de errores en nuestros métodos no se abre paso sin algún

grado de conflicto, de avance y comprobaciones exitosas y también de tanteos que no fructifican. La política renovada es la síntesis de la continuidad y lo nuevo fundidos en una nueva unidad más rica y más sólida. Ese es el proceso que el XV Congreso lleva adelante y que sin duda continuará con mayor rigor después de su culminación.

Sobre estas bases, el XV Congreso reflexiona sobre la perestroika, esta "revolución dentro de la revolución", esta renovación que busca superar los aspectos negativos que han marcado el trabajo de los comunistas en diferentes terrenos como subproducto de la historia del movimiento comunista internacional y de su lucha. Para los comunistas chilenos la perestroika es un proceso soviético, pero también es un fenómeno internacional y nacional, que ayuda al proceso de nuestra propia renovación en el que estamos inmersos.

La fortaleza de la unidad de los comunistas nace de su vida democrática interna que el Congreso renueva y afirma. Contra ella estrellarán todas las maniobras.

Hay quienes pretenden confundir a la opinión pública e inducir a error a muchos amigos de los comunistas esgrimiendo la falsa disyuntiva entre un partido histórico y el partido actual. El Partido Comunista de Chile es un partido histórico, creador de historia, y para llevarla adelante ha vivido en permanente esfuerzo de renovación y enriquecimiento de su línea política. Así fue en 1933, en 1945, en 1956, y en definitiva siempre, porque la línea del Partido se hace cada día. Toda renovación ha integrado en sí todo lo valioso construido por el Partido. Así ha sido en el pasado y así es hoy.

Hay quienes intentan estigmatizar el debate democrático que tiene lugar en el Congreso, porque, según ellos, las normas partidarias no facilitan un llamado "debate horizontal". En verdad ese debate existe. Es el que se realiza en los torneos locales. Es el que tiene lugar a través de la prensa, incluso por la vía de los ataques al Congreso y el que en el pasado se alentaba a través de la prensa partidaria. Pero no existe ahora ni existirá mañana la

formación de grupos en el Partido.

No somos ni seremos una federación de caudillos. Somos un Partido para el cambio revolucionario que combina la más amplia democracia interna posible con la eficacia de un Partido de acción. Eso es el centralismo democrático.

También determinados diarios y revistas opositoras han facilitado sus páginas para que ciertos círculos, en su intento por deformar nuestra política y meter cuñas al interior de nuestra organización, concentran su ataque contra determinados dirigentes que han asumido con coraje y decisión ejemplares, a la cabeza del Partido, la lucha contra la dictadura. En algunos casos no pueden responder públicamente por las difíciles condiciones en que desenvuelven su trabajo.

Estos mismos órganos de difusión no han trepidado en hacerse parte de las calumnias montadas por la tiranía contra Volodia Teitelboim, olvidando que todo el que se bate con decisión por la democracia cae bajo el fuego graneado de la prensa del sistema y que éste no se detiene en bajezas.

Así fue con Clodomiro Almeyda, Ricardo Lagos, Radomiro Tomic, Gabriel Valdés y tantos otros. Todo esto no es más que una muestra de la crisis moral inducida por la tiranía, que la lleva a la podredumbre, como lo ha demostrado, entre otros, el llamado "caso Contreras-Molina".

Los comunistas concebimos la política como una alta responsabilidad moral y luchamos por un país en que el respeto a los derechos humanos, la decencia y la ética reemplacen la degradación y la inmoralidad del sistema actual.

El ataque más ceñudo se dirige contra nuestra política de Rebelión Popular de Masas.

El Partido Comunista es claro y rotundo en cuanto a no aceptar en modo alguno la permanencia de la institucionalidad fascista. Creemos en un Chile donde impere una verdadera democracia, donde no haya chilenos de primera y de segunda, hombres con todos los derechos y hombres con deberes pero sin derechos. Somos intransigentes frente a

los abusos y las arbitrariedades que son hoy el pan de cada día y no descansaremos hasta terminar con todo *apartheid* cívico, hasta conseguir la libertad para todos los presos políticos, hasta obtener que en Chile impere la verdad y se imponga la justicia.

La política de los comunistas coloca en el centro de las tareas democráticas lo que debe estar en el centro: la necesidad de dismantelar el marco de hierro que ha impuesto el fascismo y que quiere hacer permanecer allá de Pinochet.

La base de la constitución del 80 y la condición para colocar la fuerza del Estado al servicio del predominio de la oligarquía financiera y de las transnacionales es la legalización de la permanente guerra interna contra el pueblo, de la exclusión ideológica, de la persecución política y de la imposición de un rol tutelar de las Fuerzas Armadas por sobre la soberanía popular.

La rebeldía del pueblo se expresa contra esa armazón fascista. La política de Rebelión Popular de Masas no hace más que exponer conscientemente esa realidad existente.

La lucha de los comunistas es, por tanto, en primer lugar, una lucha contra la violencia. El hecho de que hoy Chile sea el país del "caso Letelier", "del caso Prats", del "caso Leighton", de la "operación Albania", por señalar sólo algunos de dolorosa significación, es una demostración definitiva e irrefutable de quienes son víctimas y quienes sus victimarios y del derecho de defensa para poner fin de una vez a esa violencia homicida. Por otro lado, las protestas, la Asamblea de la Civilidad, las grandes movilizaciones de masas antes del plebiscito, la organización de la CUT, son todos diferentes esfuerzos que desde diferentes corrientes y con diferentes grados de éxito han realizado los patriotas para poner fin a la dictadura y abrir paso a la democracia. Son formas de movilización social que contienen gérmenes de rebelión antidictatorial que se han expresado siempre en diferentes grados de confrontación con el afán represivo de la tiranía y donde los comunistas han estado presentes entregando su



contribución generosa. Pretender entonces reducir la política de Rebelión Popular de Masas a una actividad militar o, peor aún, a formas de terrorismo como lo hace el diario "La Epoca", es un error garrafal o una afirmación mal intencionada. Los comunistas, por razones humanas, históricas e ideológicas, somos y seremos adversarios del terrorismo.

Ante la fuerza de los hechos, muchos declaran comprender la necesidad de formas de rebeldía y, supuestamente, reducen su crítica a la aplicación de esas formas de rebeldía por los comunistas.

Podemos decir que puede haber y ha habido errores, pero su comisión no invalida el logro esencial: haber colocado ante el pueblo una orientación de lucha que está en la base de lo conquistado hasta hoy. Desconocer el significado que de las protestas tuvieron en la generación del clima político que hizo posible la victoria democrática en el plebiscito o la contribución de los comunistas a esa victoria democrática no es sólo dejarse llevar por prejuicios anticomunistas. En realidad, es una tontería. Bastará mirar el cuadro de resultados electorales y se verá claro dónde se construyó fundamentalmente el triunfo. Fue, sobre todo en las comunas populares, donde la influencia de los comunistas, de la izquierda y el espíritu de unidad sin prejuicios articula con mayor fuerza y coherencia la resistencia a la dictadura.

Hay quienes se preguntan, y en muchos pueden ser de buena fe, qué expresión podrá tener la rebeldía en el futuro.

Los comunistas y el pueblo son intransigentemente democráticos. Por ello, la rebeldía del pueblo se expresará mañana en defensa de la democracia y contra todo intento de impedir por la fuerza la expresión de voluntad del pueblo, el ejercicio irrestricto de la soberanía popular contra toda pretensión recurrente del fascismo y del imperialismo de tronchar el proceso democrático y su profundización.

Estos valores y este espíritu animan el amplio debate, el análisis realista y la decisión absoluta de contribuir al máximo al resta-

blecimiento más pronto de la libertad y la democracia que caracterizan al XV Congreso del Partido Comunista.

La lucha organizada por una democracia verdadera y una patria para todos, lucha que necesita de todos los componentes de la oposición, aún de aquellos que fueron partícipes del golpe de Estado o que facilitaron su realización y que hoy están en contra de la dictadura, es lo que pretende bloquear el anticomunismo rabioso o planificado.

Nadie que esté por la democracia y por terminar realmente con el régimen dictatorial debiera colaborar con esta campaña. Sumarse a la embestida de hoy por cálculos mezquinos o por debilidad, implica una inconsecuencia moral y política para cualquier demócrata.

El año 1989 será de grandes decisiones. Es necesario, por ello, desplegar al máximo la movilización social y la lucha de masas.

La definición electoral del 14 de diciembre tiene excepcional trascendencia. Pero, sólo se logrará derrotar el intento continuista si la actividad electoral se fusiona con la participación, la organización y la lucha de las masas por sus propias reivindicaciones a fin de hacer imposible las pretensiones proclamadas por Pinochet el 11 de marzo de imponer por cualquier medio la perpetuación de su régimen.

Hay claras manifestaciones de la reactivación de la movilización social en todos los campos. El brillante resultado de la movilización femenina, la huelga universitaria, las movilizaciones juveniles, la acción solidaria de la población contra los lanzamientos de los deudores hipotecarios —lógica y natural expresión de la rebeldía de un pueblo— son algunas manifestaciones de la disposición existente para desplegar todas las energías y poner fin a la pesadilla fascista.

El hecho que el Partido Comunista y grandes sectores de la izquierda hayan asumido desde el primer momento después del golpe la responsabilidad de la defensa de los derechos humanos, de los trabajadores y del pueblo ha tenido amplio eco en el corazón de las masas que reconocen en el Partido funda-

do por Recabarren una fuerza moral, política y organizativa que jamás, ni en los más difíciles momentos ha abandonado al pueblo.

Esto le da una autoridad moral que no tienen aquellos que apoyaron a la dictadura o desalentaron la movilización social.

Se equivocan enteramente los que piensan que el pueblo puede darle la espalda a aquellos, que siendo carne de su carne y sangre de su sangre, han compartido todos sus sufrimientos y todos sus combates.

El Partido Comunista no es un Partido más del sistema. Lucha por la Revolución y por el Socialismo, por la libertad y la democracia, por la dignidad humana absoluta.

Por tal razón, recoge la esperanza de la juventud, responde a los anhelos de generaciones de luchadores, interpreta los intereses de los trabajadores manuales e intelectuales, es portador de los mejores sueños de hombres y mujeres.

En estos años duros ha cumplido con su deber y ahora subraya que la lucha por derrotar a Pinochet y al pinochetismo es la tarea que hay que poner en primer plano para avanzar a la realización de los anhelos de todo nuestro pueblo.

Santiago, 14 de marzo de 1989

